

01968
6



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA
DIVISIÓN DE ESTUDIOS DE POSGRADO

ROLES DE GÉNERO, AUTOCONCEPTO Y
MOTIVACIÓN DE LOGRO EN DEPORTISTAS
MEXICANOS DE ALTO RENDIMIENTO

T E S I S
PARA OBTENER EL GRADO DE:
MAESTRA EN PSICOLOGÍA
P R E S E N T A :
LIC. NURY DOMÉNECH TORRENS

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. MARTHA CUEVAS ABAD

COMITÉ DE TESIS: MTRO. BACHÁ MÉNDEZ
DRA. PATRICIA CORRES AYALA

DRA. MARTHA LILIA MANCILLA VILLA
MTRA. EVA LAURA GARCÍA GONZÁLEZ

Facultad
de Psicología

MEXICO, D.F.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2003.

1



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**TESIS
CON
FALLA DE
ORIGEN**

PAGINACIÓN DISCONTINUA

AGRADECIMIENTOS:

A Olga y Antonio
Siempre conmigo

A Greta: solidaria, inteligente
y mi hija

A Luis Antonio: libre, creativo
y mi hijo

A mis hermanos: Lydia y Manuel

A Montse y Juan Carlos

A mis sinodales: Eva Laura, Gustavo, Martha Lilia y Paty
y en especial a Martha Cuevas,
armada siempre de sapiencia y paciencia para mi.

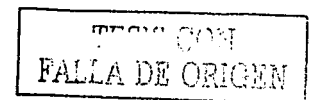
A todos mis amigos

A todos mis amigos

A todos mis amigos

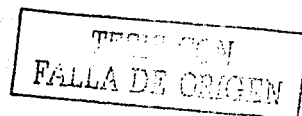
A todos mis amigos

A todos mis amigos



ÍNDICE

Introducción	1
Esquema de Género	7
Tipos de roles	11
Competencia y deporte	17
psicología aplicada al deporte.....	20
clasificación de los deportes.....	24
descripción de los deportes del presente estudio.....	27
Motivación de Logro	36
género y Mot. de Logro.....	40
género y deporte.....	43
medición de la motivación de logro.....	45
Autoconcepto	46
autoconcepto y roles sexuales.....	50
autoconcepto y deporte.....	53
Método	56
Hipótesis.....	56
Variables.....	57
Instrumentos.....	59
Procedimiento.....	59
Resultados	60
Descripción de la muestra.....	60
Roles de género.....	62
Motivación de logro.....	69
Autoconcepto.....	71
Análisis de regresión.....	73
Discusión y Conclusiones	76
Referencias	88
Apéndice	98
Descripción de las escalas utilizadas	



RESUMEN

El propósito del presente trabajo fue el de conocer los roles de género (masculino, femenino, andrógino e indiferenciado) de jóvenes deportistas universitarios y su relación con el autoconcepto y la motivación de logro. Se utilizó una muestra de 280 deportistas (hombres y mujeres), seleccionados de la Universidad Nacional Autónoma de México. Los sujetos participaron voluntariamente para contestar un cuestionario de datos de inclusión en el estudio; el Inventario de Roles Sexuales de Bem (BSRI) , estandarizado para la población mexicana; El cuestionario de Autoconcepto de Tennessee (EAT) Y la Escala de Motivación de Logro de Andrade- Palos y Díaz Lovíng. Los datos fueron analizados por análisis de frecuencias, t de student y ANOVAS. Los resultados mostraron que los roles, clasificados como a- esquemáticos fueron los de más frecuencia, y que el rol masculino fue el de menor incidencia en la población mencionada. En cuanto a la relación de los roles de género con los niveles de autoconcepto y de motivación de logro, se encontró a los hombres más competitivos que las mujeres: el rol andrógino fue el más alto en trabajo y maestría y el más influyente en casi todos los niveles de autoconcepto. En cuanto a la pertenencia a un deporte individual o de conjunto, se encontró que no existe influencia en los resultados de motivación de logro, sin embargo en la subescala del autoconcepto físico, es el deporte de tipo individual el más influyente. Se encontró también, que tanto el autoconcepto total como las subescalas del mismo, resultaron más altas para las mujeres que para los hombres.

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

ROLES DE GÉNERO, AUTOCONCEPTO Y MOTIVACIÓN DE LOGRO, EN DEPORTISTAS MEXICANOS DE ALTO RENDIMIENTO.

Tesis de maestría : Lic. Nury Doménech Torrens

Directora de tesis: Mtra. Martha Cuevas Abad

Aplicando el Inventario de Roles Sexuales de Bem, estandarizado para la población mexicana, se obtuvieron los roles de género, en una muestra de 280 deportistas (hombres y mujeres) mexicanos de alto rendimiento. Encontrando que los roles, clasificados como a-esquemáticos fueron los de más frecuencia, y que el rol masculino es el de menor incidencia. Los roles fueron relacionados con diferentes niveles de autoconcepto y de motivación de logro, encontrando a los hombres más competitivos que las mujeres: el rol andrógino fue el más alto en trabajo y maestría y el más influyente en casi todos los niveles de autoconcepto. La pertenencia a un deporte individual o de conjunto no tuvo influencia en los resultados de motivación de logro, sin embargo en la subescala del autoconcepto físico, es el deporte de tipo individual el más influyente. Tanto el autoconcepto total como las subescalas del mismo resultaron más altas para las mujeres que para los hombres.

INTRODUCCIÓN

En 1992, Gill apunta que: "Las diferencias sexuales aluden a las disparidades de base biológica existentes entre hombres y mujeres, mientras que las diferencias de género se refieren a características de conductas psicológicas asociados a unos y a otras... de éste modo, el rol (papel) de género hace referencia al modelo de creencias, actitudes, acciones, destrezas e intereses que una conducta identifica como reflejo de la feminidad o la masculinidad" (p.106).

Una fuente de estudio sobre el género y - en particular- de los roles sexuales, es el uso que se hace de los estereotipos o caracterizaciones de lo que son los hombres y lo que son las mujeres.

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

Entre los estudios al respecto, figuran los de Broverman, I.K., Vogel, S.R., Broverman, D.M., Clarkson, F.E. y Rosenkrantz, P.S. y Rosenkrantz, P.S, 1972; Itons-Peterson, 1988; Spence, Helmreich y Stapp, 1974, los cuales llevan a establecer dos tipos de "tratos" estereotípicos:

- a) los tratos (o características) estereotípicos masculinos, sugieren competencia en tareas de orientación (plan de vida) también llamados "instrumentales", mientras que.
- b) los tratos estereotípicos femeninos, sugieren "moderación" y "expresividad".

Los estereotipos sexuales implican el hecho de que ciertos atributos de personalidad son exclusivos de los hombres y que otros diferentes, son de las mujeres; existe una serie de características que determinan los comportamientos, actitudes, habilidades e intereses de cada sexo. En este sentido, Rosenkrantz, P.S. Vogel, S.R., Bee, H., Broverman, I.K. y Broverman, D.M. (1968) señalaron que los estereotipos de roles sexuales no sólo establecen cómo deberían de ser hombres y mujeres en cada cultura, sino que tienen influencia sobre la conducta y auto valoración de cada persona. Estos autores pidieron a sus sujetos señalar las características típicas de hombres y de mujeres y encontraron una correlación positiva entre la tendencia a reportar la existencia de diferencias entre los sexos y el grado en que la auto imagen corresponde con el estereotipo popular.

Al respecto, Halpern (1992), hace mención de 2 enfoques que intentan explicar la adquisición de los roles sexuales o roles de género, tal como los identifica Eagly en 1987, utilizando el término gender (género), que implicaría factores sociales más que sexuales. Halpern explica la formación de los roles de género a través de éstos enfoques, de la siguiente manera:

1.- Moldeamiento social y aprendizaje.- Referida ésta a que la mayor parte del aprendizaje, depende de la historia de reforzamiento y/o castigo, ya que el mundo de los adultos proporciona refuerzos diferenciados por sexo. Bandura y Walters, 1963; Mischel,

FALLA DE ORIGEN

(1966), considera que mientras las recompensas y castigos directos pueden producir aprendizaje de roles, los aprendizajes por imitación o moldeamiento pueden ser mecanismos más importantes para producir conductas apropiadas a los roles sexuales. Los infantes aprenden sobre roles conductuales observando las diferencias entre los sexos en los sujetos que los rodean.

2.- Cognición.- Kohlberg (1966), en su teoría cognitiva del desarrollo, trata a la adquisición de los roles por medio del moldeamiento social con estudios asociados a diferentes edades: identificación con su sexo, modelos de conducta del mismo sexo, etc.

Se pueden ofrecer muchas explicaciones en cuanto a la adquisición, pero al parecer siempre están presentes los tratos diferenciados dependiendo del sexo en todas las acciones de nuestra existencia; al respecto existen estudios significativos: Rubin, Provenzano y Luria en un trabajo realizado en 1974 encuentran que durante los primeros seis meses de vida, los infantes varones son cargados más que las niñas y que las niñas reciben, a su vez, más vocalizaciones que los varones, haciendo probable (según dicen los autores) que esas diferencias tempranas en la casa, sienten las bases para las futuras diferencias cognitivas.

Los tratos diferenciados entre niños y niñas aparecen en todos los ambientes y el deportivo no está excluido de ellos. Seguramente lo anterior puede parecer exagerado y hasta anticuado, porque la mayoría de padres y todas las escuelas se preocupan hoy en día en hacer que tanto hombres como mujeres se desarrollen físicamente a la par que intelectualmente. Sin embargo, de la creencia por publicidad en el tema del deporte a la realidad hay un espacio callado: aunque las prácticas en cuanto a trato en casa se podría suponer que van mejorando para las niñas y que se las anima a hacer deporte, parece ser que aun no igualana la oportunidad y hasta empuje que se les brinda a los niños. Es más, en muchos casos, para los varones es una absoluta "obligación" el enrolarse en un deporte y respetar ese tiempo, más que para las niñas. Autores como Coakley (1990), encuentran que la idea de educar y orientar a los niños para la independencia y a las niñas para ser hogareñas y protegidas ofrecen papeles o roles que pueden disuadirlas de desarrollar la seguridad social y la competencia en el deporte.

RECIBIDO CON
FALLA DE ORIGEN

Hoy día el campo del deporte es un lugar en donde los psicólogos transitan y donde también se les ha dado un buen lugar, al comprender, tanto entrenadores como directivos, que el rendimiento puede mejorarse si se investiga y se incide psicológicamente en el sentir y actuar del humano en competencia. Para los estudiosos del género el deporte es también un lugar donde se debe estar, ya que como acertadamente nos apuntan: Cantón Chirivela y Cruz Feliu (1992):

“Durante mucho tiempo, se entendió que el deporte era una actividad masculina (adecuada a los hombres). Se considera que tanto los hombres no interesados como las mujeres interesadas en el deporte se salen un poco de lo común y a menudo se califica su conducta de inadecuada” (p.54)

Al parecer tampoco la idea de estudiar a hombres y a mujeres como tales es suficiente, esto es, al incursionar la mujer en ámbitos considerados como masculinos y viceversa en lo concerniente a los hombres, debe haber habido transformaciones. Aunque todavía no es un patrón social generalizado a todos los estratos socio-económicos: la mujer en la universidad o inserta en el trabajo diario y el hombre atendiendo a la familia, cambiando pañales o cocinando, hacen que la propia sociedad con sus atavismos y cultura, se ponga al día y que el sentido de lo que tradicionalmente es masculino o femenino, se entremezcle en algunos.

En el campo de la cognición se describe a los esquemas como entidades que nos hacen que procesemos más rápido la información, adecuándola a lo ya entendido. Según Skitka y Maslach (1996), “Un esquema es definido por una gran cantidad de conocimiento altamente diferenciado en un dominio específico y esta marcado por la facilidad y eficiencia para asimilar dicho conocimiento”. Si lo anterior sucede para gran parte de la información que procesamos, seguramente también para el género.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

S. L. Bem en 1981, propone una fuente de investigación y explicación sobre la asimilación sexual, llamada: Teoría del Esquema de Género (Gender Schema Theory), para explicar el "mantenimiento" del rol sexual entre adultos. Bem propone que nuestro conocimiento sobre las diferencias sexuales, forma un esquema o un marco organizador en el que procesamos, interpretamos y clasificamos información y que, una vez logrado el esquema, es difícil reconocer como válidas las cosas que no caen dentro de él. Ella utiliza para sus estudios el Inventario de Roles Sexuales de Bem (BSRI) y lo prueba en diferentes ambientes incluyendo el deportivo.

La teoría habla de la formación de roles sexuales basados en los esquemas sexo-típicos imperantes socialmente, pero encuentra (al aplicar el BSRI), que existen -en algunos individuos-, formaciones no sexo-típicas, esto es: sujetos con altos puntajes tanto en masculinidad como en feminidad, a los que denomina andróginos y también sujetos con puntajes bajos en ambas subescalas a los que llama indiferenciados. Estos dos grupos no sexo-típicos, son considerados como a-esquemáticos ya en ellos no domina ninguno de los dos roles tradicionales: femenino y masculino. Tanto andróginos como indiferenciados son grupos atractivos para ser buscados en diferentes ambientes y culturas, ya que se salen de los esquemas tradicionales.

El BSRI se ha aplicado también en el ámbito deportivo: Existen estudios como los de Gill (1992), quien encuentra que a las mujeres deportistas se las ha clasificado en general como andróginas y, por otro lado, Wrisberg, Draper y Everett (1988), hallaron que algunas de esas diferencias dependían de si los participantes practicaban deportes individuales o de conjunto: En los deportes de conjunto era más frecuente que tanto hombres como mujeres fueran clasificados como masculinos o como andróginos, mientras que en los deportes individuales los hombres se distribuían de manera más equitativa en las distintas clasificaciones, mientras que las mujeres eran en su mayor parte femeninas.

Así, apoyados en los estudios de Cantón Chirivela y Cruz Feliu (1995) que consideran que tanto los hombres no interesados en el deporte, como las mujeres interesadas en el deporte

TRABAJA CON
FUELLA DE ORIGEN

se salen un poco de lo común y considerando que la investigación psicológica debe buscar similitudes o diferencias entre hombres y mujeres más allá de las diferencias sexuales, el presente estudio se buscan también las diferencias que pueden presentar los atletas en cuanto a su rol de género. Para estos fines se utiliza la versión estandarizada del BSRI para la población mexicana hecha por Acuña en 1991.

Se miden también los niveles de autoconcepto y la motivación de logro considerados como factores importantes tanto para el deporte como para las diferencias entre hombres y mujeres (Spence, Helmreich y Stapp (1975); Flaherty y Dusek (1980), Bem (1977); O'Connor, Mann y Bardwick (1978); McClelland y col. (1953) y Hoffman en 1975, entre otros).

Se contó con una muestra de atletas universitarios de alto rendimiento (atletas que forman parte de un equipo y que están seleccionados para diferentes competencias), pertenecientes tanto a deportes individuales como de conjunto, para determinar su rol de género y sus efectos sobre los diferentes niveles de autoconcepto y de motivación de logro.

El objetivo fundamental consiste en determinar si en una actividad por excelencia competitiva y por tradición, masculina (el deporte de alto rendimiento), los integrantes mostraban una mayor inclinación a los roles considerados como a-esquemáticos (andróginos e indiferenciados), a la par de determinar si en ello influye la pertenencia a deportes individuales o de conjunto. Un segundo objetivo es el de contribuir al perfil del atleta universitario mexicano, determinando su autoconcepto y motivación de logro y la influencia que en ellos puede tener el sexo y el rol de género.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

LA TEORÍA DEL ESQUEMA DE GÉNERO

"Parece no haber otra dicotomía en la experiencia humana con más entidades asimiladas de facto, que aquella de la distinción entre los hombres y las mujeres"
Sandra Bem (1981).

Desde la perspectiva de la psicología cognitiva, un esquema es una estructura cognitiva, un marco de referencia de asociaciones que organizan y guían la percepción de un individuo. Un esquema funciona como una estructura anticipatoria, una habilidad para seleccionar la información que entra al organismo y que se acomoda según preconcepciones ya asimiladas.

Generalmente, la percepción es concebida como un proceso constructivo, donde lo que se percibe es producto de la interacción entre la información entrante y el esquema preexistente, a lo que podríamos añadir que la habilidad con la cual un individuo invoca un esquema más que a otro, está relacionada con la disponibilidad cognitiva de éste.

Lo que propone la "teoría del esquema de género" es que, el fenómeno de la tipificación del sexo, esto es, las características que nos llevan a identificar a lo femenino y a lo masculino, deriva, en parte, del procesamiento esquemático apoyado en el género y de una habilidad generalizada para procesar información con base en las asociaciones o sexo - encadenaciones que constituyen dicho esquema (p. e. Belleza, ternura y abnegación = femenino y, feo, fuerte, formal e instrumental = masculino).

En su teoría Bem (1981) propone que durante el desarrollo humano, los miembros de ambos sexos adquieren una estructura cognitiva consistente en un sistema de asociaciones encadenadas (o asociadas) a los conceptos de masculinidad y feminidad, tal como los define la sociedad. Este esquema permite a los individuos procesar diversos tipos de información en términos de género y sirven como estándares apropiados para su sexo, con los cuales los individuos adecuan sus propias conductas, actitudes y atributos.

En particular la teoría de Bem, propone que la tipificación del sexo a través de sus características, resulta del hecho de que el auto concepto por si mismo, tiende a asimilarse dentro del esquema de género. De la misma manera como los niños aprenden el contenido del esquema de género de la sociedad, aprenden cuáles son los atributos que están ligados a su propio sexo y, por ende, a si mismos. Esto no solo involucra el aprendizaje acerca de la ubicación de cada sexo, sino que incluye una profunda lección acerca de cuáles dimensiones son, por si mismas, aplicadas de manera diferenciada a los dos sexos.

De este modo, la dimensión fuerte-débil en si misma, está ausente del esquema que se aplica a las niñas, así como la dimensión que involucra a la crianza y cuidado, está implícitamente omitida en el esquema que se aplica a los niños. Los adultos, al referirse al mundo infantil, raramente remarcan o hacen notar que tan "fuerte" se está volviendo una niña o que tan "tierno" se está volviendo un niño, aunque muestran una excelente habilidad para identificar, precisamente, estos atributos en el sexo "apropiado". El niño aprende a aplicar ésta misma selectividad esquemática sobre si mismo, al elegir, de entre múltiples dimensiones posibles de la personalidad humana, sólo ese subgrupo, definido como aplicable a su propio sexo y por lo tanto elegible para organizar los contenidos diversos del auto concepto. Por lo tanto, los auto conceptos se convierten en sexo - típicos y bajo nuestros propios ojos, los dos sexos se hacen no solo diferentes en grado, sino en tipo.

De manera simultanea, los niños también aprenden a evaluar su adecuación como personas en términos del esquema de género, al igualar sus preferencias, actitudes, conductas y atributos personales de acuerdo a los prototipos establecidos para éstos. Bem (1973) refuerza lo anterior de la siguiente manera:

"Es en este momento, donde aparece un factor motivacional internalizado que invita al individuo a regular su conducta de acuerdo a las definiciones de hombre y de mujer en su cultura. Esta conducta sexo - tipificada, posteriormente reforzará la diferenciación basada en el género y su propio concepto, a través de la observación del individuo de su propia conducta" : "... de este modo, los mitos se convierten en profecías auto percibidas y llegamos al fenómeno llamado sexo - tipificación"

TRABAJA CON
FALLA DE ORIGEN

Resulta importante aclarar que ésta (la teoría del esquema de género) aborda el proceso, no el contenido, ya que los individuos sexo - típicos (masculinos y femeninos) son contemplados durante el procesamiento de información, conformando cualesquiera definiciones de masculinidad o feminidad que provea la cultura. Esto significa un proceso de partición del mundo dentro de dos clases equivalentes sobre la base del esquema y no sobre los contenidos de las clases. De esta manera, los individuos sexo - típicos se diferencian de otros individuos básicamente, no en términos de cuanta masculinidad o feminidad poseen sino en términos de que sus auto conceptos y conductas estén organizados con base en el género. Muchos individuos no sexo - típicos o a-esquemáticos (ni absolutamente femeninos ni contundentemente masculinos) pueden describirse a sí mismos como dominantes o típicos, sin implicar los conceptos de masculinidad o feminidad. Sin embargo, cuando los individuos sexo - típicos se describen a sí mismos, son precisamente las connotaciones de género aceptadas, sus atributos o conductas las que afloran como salientes (Bem y Allen, 1974).

El concepto de auto esquema, incluyendo el esquema de género, no es nuevo (ver a Markus, 1977, 1980). El aspecto novedoso de la teoría de Bem, consiste en dos tesis inter-relacionadas:

- a) Los individuos difieren en la fuerza de su esquema de género y por ende en el grado en el cual están sexo - tipificados en sus conductas, actitudes, atributos y habilidad para procesar información sobre sí mismos y sobre los eventos externos en términos del género; y
- b) El BSRI (Bem Sex Role Inventory) que es una medida (test) de estas diferencias individuales estables, de la fuerza del esquema de género.

Resulta pertinente señalar que para Bem, el BSRI no está elaborado para servir como una medida del procesamiento esquemático del género *per se*. De hecho -dice Bem- "El BSRI tiene solo una función: la investigación de la teoría del esquema de género, para identificar

que los individuos sexo - típicos tienen más habilidad que los no sexo - típicos para realizar un procesamiento sexo - esquemático.

De este modo, el BSRI no es una medida del procesamiento esquemático de género sino una herramienta para identificar a la gente que se encaja en este procesamiento esquemático; la prueba de Bem (el BSRI) identifica cuatro tipos de rol sexual: **femeninos**, los que tienen un puntaje alto en los atributos considerados como propios del sexo femenino y un bajo puntaje en los atributos considerados como masculinos; **masculinos**, que tienen un puntaje alto en los atributos masculinos y bajo en los femeninos; **indiferenciados**, puntajes bajos en ambos tipos de atributos (femeninos y masculinos) y; **andróginos**, altos en ambos tipos de atributos (femeninos y masculinos).

Así, específicamente, la teoría predice que los hombres masculinos y las mujeres femeninas pueden engancharse en un procesamiento esquemático del género y que los hombres y mujeres andróginos e indiferenciados no lo hacen.

Bem (1975) define a los cuatro roles de género de la siguiente manera: las personas masculinas tienen cualidades fuertemente instrumentales y de decisión; las femeninas son expresivas con habilidades de servicio; las personas andróginas tienen atributos de ambos sexos, lo cual es indicativo de conductas flexibles y, los indiferenciados reportan bajos niveles en habilidades expresivas e instrumentales sugiriendo una pobre socialización y una limitada flexibilidad de conducta.

Skitka, L.J. y Maslach, C. (1996), hablan de los sujetos que no se enrolan en un sexo típico o tradicional (andróginos e indiferenciados), como "a-esquemáticos": "Se llaman sujetos a-esquemáticos a los andróginos e indiferenciados, porque no eligen información sobre sí mismos dentro de las categorías de género". La androginia ha sido la estrella en los estudios acerca de sujetos no sexotípicos y no así los indiferenciados, de los cuales la información en cuanto a actividades relacionadas con su rol no resulta muy agradable.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Es importante identificar las características encontradas en cada rol, para lo cual se presentan algunos estudios, diferenciando a los tipos esquemáticos (o sexo típicos) de los llamados a-esquemáticos.

Roles considerados como esquemáticos:

Estudios empíricos han concluido que los roles de género tienen influencias significativas en el desarrollo de una carrera y en el trabajo relacionado con ella:

Las mujeres femeninas tienden a seleccionar carreras predominantemente femeninas (Gianakos & Subich, 1988) aunque ofrezcan menos paga, menos *status* y pocas oportunidades (Clarey & Sanford, 1982). Long (1989) y Bhatnagar (1988), encuentran que es más atractivo para las mujeres tipificadas tradicionalmente (esquemáticas) el reconocimiento social que el *status* en el campo de trabajo. Del mismo modo, Whitley, 1983; Whitley y Grindley, (1993) en sus estudios meta-analíticos reportan que la feminidad no está relacionada con medidas encaminadas a sentirse bien o valorarse pero sí con ser aceptadas comunitariamente.

Por otro lado, O'Heron y Orlofsky, (1990), reportan que una alta feminidad en los hombres, está relacionada con niveles de depresión y ansiedad.

En cuanto a las personas masculinas Gianakos (1995) encuentra preferencias en cuanto a las carreras que reporten fuertes perspectivas de eficacia y poder de decisión. La masculinidad está relacionada con altas expectativas de ejecuciones objetivas y de situaciones competitivas.

La masculinidad en las mujeres está asociada con estatus ocupacional y altos niveles de logro (Chow, 1987; Eichinger, Heifetz, y Ingraham, 1991).

TRABAJOS CON
FALLA DE ORIGEN

Long, 1989; Orlofsky y O'Heron, 1987 y Whitley & Grindley, 1993 encuentran que ya que la masculinidad tiene valores sociales más altos, las habilidades masculinas tanto en hombres como en mujeres estarán fuertemente asociadas con altos niveles de concepto y ajuste psicológico y bajos niveles de depresión.

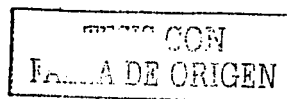
Roles considerados como a-esquemáticos:

Ya que la androginia es el rol más estudiado o más llamativo en los hallazgos del BSRI, haremos unas precisiones:

Por décadas, el diferenciar el fenómeno del género, estuvo basado en un modelo bipolar, unifactorial (Constantinople, 1973; Spence, 1979). Spence, en 1993 apunta que, "de acuerdo a este modelo, todas las características psicológicas y conductuales que distinguen entre hombres y mujeres en una sociedad, están dentro de un solo factor: masculinidad - feminidad y esto hace posible que cualquier posición individual, únicamente sea contemplada dentro de este continuo". Mientras las investigaciones subsecuentes a este esquema, se focalizaron en aquellos que caían en los extremos de la distribución, masculinidad - feminidad, Bem le presta atención a las personas que caen a la mitad del continuo (andróginos e indiferenciados).

"Androginia", es una palabra híbrida cuya etimología es: andros, hombre y gyne, mujer. Sus implicaciones están, como casi todas las conductas de los seres humanos, libres de "absolutos" y en este mismo sentido, no todas las mujeres son absolutamente femeninas y no todos los hombres son contundentemente masculinos, pudiendo afirmar que lo que se tiene, son diferentes grados de masculinidad y/o de feminidad.

En un ingenioso estudio, Bem y Lenney (1976) reportaron que, cuando los sujetos creían que estaban siendo fotografiados, los andróginos libremente escogieron realizar un mayor número de actividades propias del sexo contrario al de ellos, mientras que los masculinos y femeninos solo escogieron libremente aquellas tareas propias de su rol. Cuando los



investigadores "forzaron" a los sujetos a realizar una actividad "inapropiada" los individuos estereotipados mostraron descontento e inconformidad y poca eficiencia en esa tarea, a diferencia de los andróginos, quienes la realizaron con gusto y eficientemente.

Siguiendo lo anterior, un individuo andrógino (no sexo típico, o a-esquemático o en medio de la distribución bipolar) es aquel que presenta características psicológicas sociales y/o conductuales masculinas y femeninas. O, más elegantemente dicho: la capacidad de una persona de alejarse del rol sexual tradicional e incluir en su repertorio conductual características tanto masculinas como femeninas (Constantinople, 1973; Bem, 1974; Spence, Helmreich y Stapp, 1974). O, en términos operacionales, "serán considerados como sujetos andróginos, aquellos que con base a las respuestas de la escala de Bem (BSRI) tengan puntajes altos tanto en la subescala de masculinidad como en la de femineidad".

Bem en 1974 señaló que el estar estereotipado es ser rígido, puesto que inhibe el repertorio de conductas sociales asociadas con el otro sexo. La afirmación se extiende, de acuerdo a sus investigaciones, a la afirmación de que un alto grado de feminidad correlaciona con alta ansiedad, baja auto estima y bajos niveles de aceptación social. Por su parte, la masculinidad correlaciona con altos niveles de ansiedad y neurotismo. Siguiendo con este tipo de estudios, Bem (1975) y Bem, Martyna y Watson (1976), demostraron que los andróginos (en comparación con los masculinos y femeninos) tienen una mayor capacidad para adaptarse a actuar conforme a la situación social a la que se enfrentan.

A partir de hallazgos de este tipo, los interesados en estudios sobre género como Spence y Helmreich (1979) se cuestionan la tradicional idea, que relaciona a la salud mental con el hecho de una identificación completa y absoluta con el propio sexo, y empezaron a importunar el sistema de creencias, con ideas como las de compartir características instrumentales (estereotipo masculino) y expresivas (estereotipo femenino) para poseer mayores niveles de adaptabilidad.

TECIS CON
FALLA DE ORIGEN

Otros datos:

Al parecer una vez encontrado este estereotipo - el andrógino -, los estudios se han multiplicado, encontrando correlaciones interesantes¹:

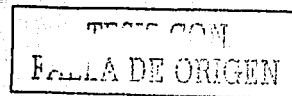
Rudolff y Helmreich (1971) y Helmreich, Wilhelm y Stapp (1976) (citados por Spence, (1975) encontraron que los andróginos, al llenar un cuestionario biográfico, dijeron haber recibido, en su vida, mayor número de citas con amigos del otro sexo y menor incidencia de enfermedades infantiles que los no andróginos.

Beane (1976) (citado por Gilbert, 1981) encontró que científicos hombres andróginos y masculinos, recibieron un mayor número de honores y premios extracurriculares, atléticos y académicos durante la adolescencia y tuvieron una mayor frecuencia de citas con sujetos del otro sexo que los científicos femeninos e indiferenciados.

Helmreich y Spence (1978), reportaron que las personas andróginas (de ambos sexos) puntuaron más alto en las dimensiones de trabajo y maestría en una escala de motivación de logro , seguidas por las masculinas , femeninas e indiferenciadas.

Baucon y Danker-Brown (1979) demostraron que, en respuesta a un paradigma de incapacidad aprendida, los andróginos (hombres y mujeres) únicamente mostraron cambios en su estado de ánimo hacia la depresión, mientras que los sujetos femeninos y masculinos mostraron, además de cambios en su estado de ánimo, déficits cognitivos y motivacionales.

Coleman y Ganong (1985) encontraron que los andróginos (vs. los no andróginos), son quienes expresan con mayor facilidad sus sentimientos y conductas amorosas, es decir, que ser andrógino es más conducente para experimentar y expresar amor que ser masculino o femenino.



¹ Los siguientes datos fueron tomados directamente de la Tesis de Acuña, L. Citada en el capítulo de

Indiferenciados:

Las personas con el rol de género identificado como: indiferenciados, tienen un bajo autoconcepto (Chow, 1987; Spence et al., 1975) y exhiben poca complejidad al elegir y evaluar sus carreras.

Harren et al. (1979), reportan una baja confianza en sus habilidades para terminar exitosamente sus carreras; se involucran menos en carreras de investigación y le asignan un menor valor a los factores relacionados con maestría en sus actividades (Gianakos, 1995).

Los hombres y las mujeres indiferenciados mantienen bajas expectativas para su desarrollo. (Alagna 1982). Chow, 1987; Krausz et al., 1992; Ushasree et al., 1995, encontraron que tienen, significativamente, más bajos valores de satisfacción en el trabajo.

En México:

Acuña y Bruner (1986), " en México, los roles andrógino y femenino son los que favorecen la posesión de un mayor autoconcepto que el masculino o indiferenciado, siendo este último rol el que conlleva los niveles más bajos de autoconcepto" en el mismo estudio: " En cuanto al estado de ánimo es mejor ser andrógino, luego femenino, después masculino y lo peor es ser indiferenciado". La autora, concluye para la población de indiferenciados (un 30% de la población utilizada) como "personas bastante mediocres": " Es decir, se ven a si mismos como que no son ni triunfadores ni perdedores, ni eficientes ni ineficientes, ni corruptos ni rectos, no están deprimidos pero tampoco contentos, etc."

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Como se indicó, el estudio de Acuña y Bruner se llevó a cabo en México y se estandarizó el BSRI (Acuña, 1991), por lo que es importante destacar algunos otros aspectos de sus hallazgos, ante todo para los indiferenciados, que por alguna razón no han sido tan estudiados como los andróginos. Otro dato importante de ese estudio: " Los sujetos indiferenciados parecen corresponder a lo que Díaz-Guerrero llamó personalidad de tipo control externo pasivo. Estos individuos son poco exitosos, rebeldes, cínicos y, principalmente oportunistas que actúan conforme a las circunstancias, para obtener el mayor beneficio posible, o sea que son amorosos, corruptos, amigables, o sus opuestos, según les convenga".

Esta puede ser una conclusión acertada, sin embargo sería necesario hacer más estudios con este tipo de población, ya que sus niveles bajos tanto en masculinidad como en feminidad sugieren una población absolutamente a-esquemática, lo cual puede sugerir que han rebasado las barreras del esquema de género, aun más que los propios andróginos y que esto los puede estar llevando a una disonancia cognoscitiva más que a una mediocridad.

Tal vez las y los feministas de hoy, deberían ser llamados "generistas" porque sus intenciones y sus estudios, al igual que los de "masculinidad", van encaminados a conocer y tal vez hasta a resolver el comportamiento entre hombres y mujeres, vistos en términos no solo de atracciones sexuales, sino de relaciones sociales y pudiera ser posible que, andróginos e indiferenciados formen parte del mismo contexto en donde las características que hacen a lo femenino o masculino, tengan ya poco valor para identificar las actividades y rompan con los roles subyugantes.

TRIC CON
FALLA DE ORIGEN

COMPETENCIA Y DEPORTE

"...la actividad física y en consecuencia, el deporte no pueden ser considerados a un nivel inferior a otras manifestaciones del hombre" Kiera (1985)

Sin lugar a dudas, la competitividad es una característica que hasta hoy ha sido asociada más con las actividades masculinas que con las femeninas, el empuje que debe de tener un hombre en el trabajo lo definimos como buena competencia, más que el mismo empuje en actividades femeninas (sobre todo en países latinos donde el papel de la mujer es limitado). Hablando de sexos, para nadie es sorpresivo que las oportunidades en estudio y trabajo son diferenciadas y generalmente menores para las mujeres, entrenando más a los hombres en ejercicios de competitividad, suponiendo y sugiriendo que el ámbito donde "él" se desarrollará tiene más componentes de superación personal que aquel al que acceda la mujer. Así, como se puede hablar de "competencia" como una buena característica masculina, generalmente no es muy favorecedora para las mujeres. A menudo el lenguaje cotidiano es clave de esquema: un hombre competitivo es alguien con una gran perspectiva de porvenir exitoso, no así cuando el término se usa para la mujer, donde, una dama competitiva puede redundar en un ser problemático que quiere todo para si y es una egoísta que siempre ha de envidiar lo ajeno.

Un lugar común para hablar de la competitividad, es en el terreno de los deportes. En éste ámbito, el psicólogo ha incursionado fuertemente como un entrenador de la parte motivacional del deportista y reforzador de habilidades que en ocasiones se pueden ver bloqueadas por problemas sociales o mentales. Para lograr la eficacia en la ejecución, el psicólogo ha abierto un amplio campo de investigación en los terrenos de la competición y el deporte.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

El terreno deportivo también resulta un lugar propicio para observar diferencias en roles y para realizar estudios con perspectiva de género ya que el trato tampoco es igualitario en este lugar. Por supuesto que todos hemos escuchado en más de una ocasión las demandas de los deportistas al respecto de las prácticas discriminatorias que cotidianamente los aquejan: preferencias por grupos de poder, políticas de otros grupos, etc.; las quejas han rebasado al hecho de la selección para competencias importantes, ahondando en las prácticas discriminatorias en el propio terreno de la preparación y en particular para las mujeres deportistas. Unos cuantos ejemplos:

Durante años, los programas deportivos masculinos han recibido mucho más dinero que los femeninos. Gilbert y Williamson (1973), denuncian que en la época de los setenta, los programas deportivos femeninos de muchas escuelas recibieron menos del 1% de los fondos recibidos por los masculinos. El dato es antiguo, pero hablamos de los Estados Unidos.

En éste tiempo, los años setentas, las deportistas americanas entraron en franca competencia por derechos y dejando a un lado el lenguaje común que las tacharía de egoistas por competitivas. Llegaron a impulsar iniciativas deportivas como la del llamado Título IX en 1972, el cual en esencia declara que: "... por razones de sexo, en ningún programa o actividad educativa que reciba ayuda económica federal, se excluirá a ninguna persona, se impedirá que ésta pueda sacar el máximo provecho del mismo o se la someterá a discriminación alguna". Con ésta disposición se han eliminado algunas de las prácticas discriminatorias por sexo. Sin embargo y a pesar del artículo citado, las deportistas aun siguen reportando preferencias hacia los hombres en uso de instalaciones: contratación de más entrenadores masculinos que femeninos, aun para los equipos femeninos y mayor cobertura de los medios para los equipos masculinos: Theberge (1991) observó que el porcentaje de artículos referidos solo a deportes femeninos oscilaba entre el 2 y el 14 % mientras que los alusivos a deportes masculinos fluctuaban entre el 25 y el 56%. (y éste dato si es más moderno, aunque se trate de los Estados Unidos).

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lo anterior sirva de preámbulo para reafirmar la presencia de los y las psicólogas en el ámbito del rendimiento e investigación en el deporte ya que parece ser otro lugar en donde las prácticas sociales cotidianas se ven reflejadas y también porque los estudios sobre las barreras hacia el éxito para las mujeres, pueden ser no solamente administrativas, sino tener esos componentes endógenos que por supuesto están compuestos por muchos componentes exógenos que impone un mundo con esquema masculino.

A primera vista, lo anterior puede sonar exagerado y hasta anticuado, porque la mayoría de padres y todas las escuelas se preocupan hoy en día en hacer que tanto hombres como mujeres se desarrollen físicamente a la par que intelectualmente. Sin embargo, de la creencia por publicidad en el tema del deporte a la realidad, hay un trechito: aunque las prácticas en cuanto a trato en casa se podría suponer que van mejorando para las niñas y que se las anima a hacer deporte, parece ser que aun no igualan a la oportunidad y hasta empuje que se les brinda a los niños. Es más, en muchos casos, para los varones es una absoluta "obligación" el enrolarse en un deporte y respetar ese tiempo, más que para las niñas. Autores como Coakley (1990), encuentran que la idea de educar y orientar a los niños para la independencia y a las niñas para ser hogareñas y protegidas, ofrece papeles o roles que pueden disuadir las de desarrollar la seguridad social y la competencia en el deporte.

Estos datos son solo para dejar claro que la idea de competencia no parece ser igualitaria, al menos en el terreno del deporte, pero no para descartar la presencia femenina, ya que muchas están ahí en equipos de selección y se igualan o superan el rendimiento masculino. Tal vez para las deportistas la idea de género sea menos esquemática en femeninas y también es probable que sufra variaciones en los hombres deportistas. De acuerdo al comentario de expertos encontramos que:

"Durante mucho tiempo, se entendió que el deporte era una actividad masculina (adecuada para los hombres). Se considera que tanto los hombres no interesados como las mujeres interesadas en el deporte se salen un poco de lo común y a menudo se califica su conducta de inadecuada" Cantón Chirivela y Cruz Feliu (1995).

Psicología aplicada al deporte

Wiggins, (1984), asegura que la psicología del deporte se remonta a principios del siglo XX y nos relata 5 periodos:

1.- (1895-1920) En Norteamérica comienza con Norman Triplett en la década de 1890. Psicólogo de la universidad de Indiana y ciclista entusiasta que quería averiguar la razón por la que a veces los ciclistas ruedan más veloces en grupos o en parejas que cuando lo hacen solos.

Hechos principales:

1897.- Norman Triplett (1898), dirige su primer experimento de psicología social y de psicología del deporte estudiando los efectos de la presencia de otros en el rendimiento de los ciclistas

1899.- E. W. Scripture, de Yale, describe los rasgos de personalidad que, según su opinión, podían verse favorecidos por la práctica del deporte. (citado en Wiggins, 1984)

1903.- G.T.W. Patrick analiza la psicología del juego. (citado en Wiggins, 1984)

1914.- R. Cummins evalúa las relaciones motrices, la atención y las capacidades relacionadas con el deporte. (citado en Wiggins, 1984)

1918.- Como estudiante, Coleman Griffith lleva a cabo estudios informales sobre jugadores de fútbol americano y baloncesto en la Universidad de Illinois.

REGIS CON
FALLA DE ORIGEN

Periodo 2.- La Era de Griffith (1921-1938)

Se atribuye a Coleman Griffith la paternidad de la psicología del deporte americana (Kroll y Lewis, 1970). Psicólogo de la Universidad de Illinois que también trabajó en el Departamento de Bienestar Físico (Educación y Deporte), Griffith puso en marcha el primer laboratorio de psicología deportiva, ayudó a crear una de las primeras escuelas de entrenadores de América, y escribió dos libros clásicos, *Psychology of Athletics* y *Psychology of Coaching*.

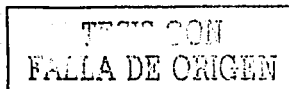
Periodo 3. Preparación para el futuro (1939-1965)

Franklin Henry de la Universidad de California Berkeley dedicó su carrera al estudio científico de los aspectos psicológicos del deporte y de la adquisición de las destrezas motrices. Warren Jonson y Arthur Slater-Hammel (entre 1939-1965), ayudaron a establecer las bases de los futuros estudios de la psicología del deporte y contribuyeron a la creación de la disciplina académica de ciencias del deporte y el ejercicio físico.

En 1965 se celebra en Roma el primer Congreso Mundial de Psicología del Deporte

Periodo 4.- El establecimiento de la psicología del deporte académica (1966- 1977)

Bruce Ogilvie comenzó a trabajar con deportistas y equipos en la Universidad de San José Estate y en Norteamérica se le conoce como el padre de la psicología aplicada al deporte. En coincidencia con el aumento en el interés en este campo, se fundaron en Norteamérica las primeras sociedades de psicología aplicada al deporte.



Periodo 5.- (tiempos modernos)

1979.- Se funda el Journal of Sport Psychology

1985 El Comité Olímpico de los Estados Unidos contrata el primer psicólogo deportivo a dedicación plena.

1986.- Se funda The Sport Psychologist, la primera revista especializada

1988.- Un psicólogo del deporte acompaña por primera vez oficialmente al equipo olimpico de los EE UU.

Psicología del deporte y el ejercicio físico en el mundo:

Los psicólogos del deporte en Rusia y Alemania empezaron a trabajar aproximadamente al mismo tiempo que Coleman Griffith. En 1965 se fundó la International Society of Sport Psychology (ISSP) para promover y difundir la psicología del deporte en todo el mundo.

Buena parte del crédito internacional por el desarrollo de la psicología del deporte corresponde al italiano Ferruccio Antonelli, que fue el primer presidente del ISSP.

No obstante esta vitalidad en cuanto a la aplicación de la psicología al deporte, quizá con la excepción de los países de la influencia soviética, la Psicología del deporte ha tenido una evolución más lenta que otras especialidades psicológicas. Probablemente ello se debe a que en un principio se desarrolló en los departamentos de educación física y, por lo tanto, ha estado algo desconectada de la ciencia madre, la Psicología, sin lograr tampoco contactar íntimamente con el resto de las ciencias del deporte.

TRFIS CON
FALLA DE ORIGEN

Ribeiro da Silva (1975), dice que no basta que los músculos, articulaciones, el sentido del equilibrio y las funciones cardiovasculares sean normales o excepcionalmente elevadas; hay algo fuera de estos elementos anatómico fisiológicos, o que, por encima de ellos se define la actitud del atleta, el tipo de deporte al que se dedica, el impulso competitivo y su variación, tan diferente a veces de un día para otro. De todo eso, surge la necesidad de evaluar y conocer todos los elementos psicológicos, ya sean del individuo o en grupo, para juzgar su rendimiento.

Definir lo que significa exactamente "psicología del deporte" resulta problemático y siempre se deja algo fuera, sin embargo, tal vez la mejor acepción del término es como "psicología aplicada al deporte".

Thomas (1992) hace la siguiente afirmación: "La psicología del deporte investiga como disciplina científica, la causa y los efectos de los procesos psíquicos que tienen lugar en el ser humano antes, durante y después de una actividad deportiva". Riera (1985) considera que últimamente se ha ido delimitando más claramente el campo y se ha dado una definición más específica de la psicología del deporte, siendo una parte importante de éste hecho las contribuciones realizadas por Rainer Matens que señala los aspectos que tendrían que cambiar en la psicología del deporte: "Es necesario un nuevo paradigma en psicología del deporte, para poder abordar la complejidad del comportamiento del atleta, en el que incluyan preferentemente aspectos sociales y cognitivos, ya que muchas de sus actuaciones están determinadas por sus pensamientos".

Alderman(1984) en Riera(1985), considera que la primera generación de psicólogos del deporte, así como sus discípulos procedieron, primordialmente del campo de la educación física y el entrenamiento, pero en la actualidad ya puede distinguirse una generación con diferentes formaciones e intereses, así como una filosofía más orientada hacia la investigación científica de los fenómenos psicológico-deportivos, iniciándose con ellos lo que él denomina una etapa de madurez.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Portilla (1997), apunta que la mayoría de los psicólogos contemporáneos coinciden en que el objeto de estudio no es el deportista, sino su comportamiento, y es ahí donde ha de buscarse la explicación y el cómo conseguirla.

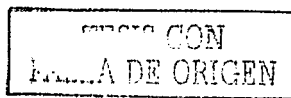
Hoy en día muchos son los interesados en este campo de aplicación de la psicología y las técnicas y quehaceres psicológicos son variados; el entusiasmo por los alcances de la ciencia psicológica al deporte hacen que autores tan dedicados como Richard Suinn (1985) y sus estudios sobre visualización con deportistas, se expresen contundentemente de la siguiente manera:

“Actualmente la psicología del deporte se considera un campo de estudio con carácter propio, cuenta con técnicas específicamente diseñadas para mejorar el desempeño, aportando, también, servicios de asesoría en los que se tratan los factores emocionales relacionados con el desempeño atlético. La psicología del deporte se ha desarrollado en los últimos años hasta el punto en que cada vez sabemos más acerca de los factores mentales que afectan el desempeño competitivo”.

CLASIFICACIÓN DE LOS DEPORTES

Hacer una enumeración de los deportes que actualmente se practican, es una labor ardua e interminable. Hay deportes que sólo se practican en determinados países, por lo que no son reconocidos internacionalmente

Varios autores y organismos deportivos se han dado a la tarea de agrupar a los deportes con diversos criterios, sin embargo, la clasificación utilizada por la escuela cubana es la más práctica y se sustenta en el hecho de que la metodología del entrenamiento es la ciencia que guía la educación y la formación del atleta, que unifica y centraliza para ello los deportes y las ciencias aplicadas, así como su retroalimentación psicopedagógica. Abarca a todas las especialidades deportivas, pero respeta las características propias de cada deporte.



Debido a la anterior, Portilla (1997) afirma que esta clasificación es la más utilizada dentro de las investigaciones, nacionales e internacionales, presentadas en congresos. En México, la Comisión Nacional del Deporte (CONADE) retoma esta clasificación para utilizarla en su trabajo cotidiano, dividiendo a los deportes de la siguiente manera:

1.- *Resistencia*.- deportes y/o pruebas como el atletismo (medio fondo, fondo y marcha atlética), canotaje, ciclismo, duatlón, excursionismo y montañismo, natación, pentatlón, remo y triatlón.

2.- *Combate*.- deportes como el aikido, box, esgrima, Judo, karate, kendo, lima lama, lucha olímpica, tae kwon do, wu-shu.

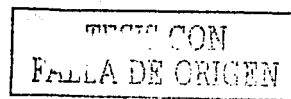
3.- *Arte competitivo*.- aerobics, ajedrez, automovilismo, clavados, charrería, ecuestres, gimnasia rítmica y artística, motociclismo, nado sincronizado, patinaje sobre ruedas, rodeo, ski, tiro con arco, tiro y vela.

4.- *Fuerza rápida*.- atletismo (campo y algunos de pista), ciclismo (pista y velocidad), fisicoconstructivismo, levantamiento de pesas y natación (sprinters).

5.- *Deportes con pelota*.- Badminton, balón mano, básquetbol, béisbol, billar, boliche, frontón, fútbol rápido, fútbol de salón, golf, hockey sobre pasto, polo acuático, softbol, squash, tenis de campo y mesa y voleibol.

Dentro del ámbito de la psicología existen, según Trejo, 1997, cuatro categorías básicas de clasificación de deportes:

1.- *Deportes que no implican cooperación ni oposición*.- en los cuales el rendimiento depende principalmente de la relación entre el deportista y los objetos con los que interactúa (lanzamientos y saltos en atletismo, trampolín, tiro con arco, etc.).



2.- *Deportes que requieren cooperación pero no oposición.*- En este tipo de deporte, el individuo, sus compañeros o los objetos empleados en la competencia forman parte de la interacción, no así las acciones del adversario (patinaje, equitación, nado sincronizado, etc.).

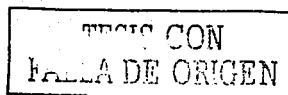
3.- *Deportes que requieren oposición pero no cooperación.*- La interacción se da entre el deportista y sus adversarios y los objetos (carreras atléticas, hípicas, el ajedrez, lucha).

4.- *Deportes que requieren tanto oposición como colaboración.*- los deportes de conjunto como el fútbol pertenecen a esta categoría

Y en una agrupación más general:

-**Deportes Individuales** (natación, golf, lanzamiento de jabalina) y **deportes colectivos** o de conjunto (fútbol, basquetbol), en base a criterios de tipo numérico, siendo practicados, ambos tipos en en campos y/o instalaciones deportivas (Aguilar, 1991: Trejo, 1997).

-**Criterio mixto** (Aguilar, 1991 y Trejo, 1997), se toma en cuenta el lugar en donde se realiza la actividad deportiva, el tipo de interacción entre contrincantes así como los elementos auxiliares o medios que intervienen en la actividad. Están dentro de esta clasificación los denominados *deportes de combate o de lucha* como el box, la esgrima, la lucha libre; los deportes *al aire libre* como el alpinismo, el paracaidismo y la náutica y los deportes *mecánicos* como el automovilismo y el motociclismo.



DESCRIPCIÓN DE LOS DEPORTES DEL PRESENTE ESTUDIO

En el presente estudio se utilizaron atletas de los siguientes deportes:

- 1.- Atletismo
- 2.- Básquetbol o Baloncesto
- 3.- Béisbol
- 4.- Sóftbol
- 5.- Canotaje
- 6.- Fútbol rápido
- 7.- Fútbol Soccer
- 8 Gimnasia Olímpica
- 9.- Natación
- 10.- Voleybol

1.- ATLETISMO

El atletismo es el conjunto de pruebas individuales de pista y campo, cuya práctica, cuya práctica organizada dio origen, en la antigua Grecia, a los juegos helénicos. En la actualidad este deporte comprende 36 diversas modalidades de carreras, saltos y lanzamiento.

El atletismo es la más antigua de las prácticas del desarrollo físico. En forma organizada comienza con los juegos olímpicos en 776 AC. En sus comienzos, la principal actividad de los juegos olímpicos era el pentatlón que comprendía lanzamientos de disco y de jabalina, carreras a campo traviesa, salto de longitud y lucha libre. Las carreras de hombres con armaduras y muchas otras cosas aparecieron posteriormente.

2.- BÀSQUETBOL O BALONCESTO

El básquetbol es un deporte de equipo que se juega en pista cubierta. Cada equipo de cinco jugadores intenta anotar puntos encestando la pelota en los aros correspondientes a ambos lados de la cancha.

Se considera que proviene de uno de los juegos más antiguos: ya era practicado por los mayas. Algunos historiadores consideran que se jugaba ya 3500 años antes de Cristo y recientes investigaciones arqueológicas han determinado que en 1500 A. C., se construyeron lugares para su práctica. Se lo denominaba tlachtli en lengua náhuatl,

Pok -a -pok e n Maya y taladzi en zapoteco y era practicado en un sentido religioso por las distintas civilizaciones precolombinas de la zona de México. El tlachtli utilizaba una bola de caucho a la que se debía golpear y lo hacían fundamentalmente con muslos y caderas; los perdedores eran decapitados. Una de las mejores construcciones de este tipo de estadios se encuentra en Chichen Itza.

El Básquet con las características actuales fue inventado en diciembre de 1891 por el clérigo, educador y físico canadiense James Naismith quien introdujo el juego trabajando como instructor en el colegio de la Asociación Cristiana de Jóvenes de Springfield (Massachussets, Estados Unidos). Organizaba un pasatiempo para jugar en pista cubierta, durante el invierno, con nueve jugadores y canastas de madera.

Actualmente el baloncesto se juega en la mayoría de países del mundo y es uno de los deportes más populares. Existen más de 125 Federaciones Nacionales que fomentan su práctica.

TEMA CON
FUELLA DE ORIGEN

3.- BÉISBOL

Una leyenda popular reclama que Abner Doubleday, que llegó a ser oficial de la Unión en la Guerra Civil de Estados Unidos, (1861-1865), inventó el béisbol en Cooperstown (Nueva York) en 1839.

Se dice que entre los principales juegos que se practicaron en el mundo, se utilizaban palos y bolas. Estos juegos aparecen en pueblos antiguos como Egipto y Grecia y Persia y se fueron practicando en mayor medida en la Europa de la edad media y se fueron dando diferentes versiones. Los europeos introdujeron juegos de stick y bola en las colonias de América hacia 1600 sin embargo fueron considerados como juegos de niños hasta 1700. A principios de 1800 varios juegos de sticks y bolas se hicieron más populares en Norteamérica, la mayoría originarios de Inglaterra. Lo cierto es que algo parecido al béisbol moderno se jugaba en las calles y llanos con el nombre de rounders, con un palo y una bola y fue cambiando de nombres a town ball, One Ocat y finalmente béisbol.

4.- SÓFTBOL

Fue concebido en 1887 por los miembros del Club náutico Farragut en Chicago, Illinois, inicialmente para ser jugado en sala.

Inventado en Estados Unidos el sóftbol hizo su primera aparición en unos Juegos Olímpicos en Atlanta en 1996, poco más de un siglo después de su nacimiento. El comité de los Juegos Olímpicos no estaba muy convencido pero al final se pudo encontrar un principio de acuerdo. Las mujeres participarían en los Juegos con el sóftbol, un juego similar al béisbol, deporte que permanecería reservado a los hombres y que se diferencia en varios puntos: un terreno más pequeño, una distancia más corta entre las bases (18 m), una manera diferente de lanzar la pelota y una bola más grande y fácil de batear.

Conocido bajo diferentes nombres: mushball, kittenball, pumpkingball, tomó oficialmente el nombre de sóftbol (literalmente, pelota blanda) en 1933.

5.- CANOTAJE

El canotaje, denominado también "Piragüismo", es considerado como uno de los deportes que requieren de mayor esfuerzo físico dentro del programa olímpico. La historia de este deporte se remonta a 1840, con la ayuda del escocés John MacGregor, quien gracias a el esta disciplina deportiva fue introducida en todo el continente europeo. Durante los Juegos Olímpicos de Berlín en 1936, se creó el primer reglamento que establecía las longitudes máximas y mínimas de las embarcaciones, y fue en esta justa atlética donde dieron inicio las tres modalidades: canoa, kayak y canoa plegable. Fue en los Juegos Olímpicos de Munich 1972 que se eligió al CANOTAJE como deporte de exhibición en aguas tranquilas (carreras de Kayacs y Canoas en pistas sobre agua totalmente estancada). Los Kayacs son embarcaciones de casco Semi cerrado con uno, dos o cuatro palistas, solo pueden ser impulsados por palas de doble hoja. La canoa es una embarcación de casco abierto, sea de uno o dos palistas, puede ser impulsado por palas de una hoja. La función y la longitud de ambos botes dependen de las características del deportista como lo son la estatura y la fortaleza física. Las regatas de CANOTAJE cuentan con la participación de jueces de salida, cronometradores, jueces de línea y de llegada, jueces de pesaje, responsables de examinar las canoas y el equipo, así como los alineadores. Las posiciones de salida se deciden por un sorteo previo a la competencia. Las embarcaciones son sujetadas por oficiales, a quienes también se les conoce como "Pontoneros", ellos se encargan de que las proas participantes no sobresalgan de la línea de salida hasta que se de el silbatazo inicial. Cualquier competidor o tripulación que haga dos salidas en falso, queda automáticamente descalificado. Las canoas o piraguas a la hora de la prueba deben mantener una separación entre una y otra de 5 metros, y ningún competidor debe beneficiarse de seguir la ola que produce la embarcación del contrincante que va adelante.

Canotaje en México.- La canoa, medio de transporte y comercio empleado desde hace muchos siglos, se convierte ahora en el elemento o medio para practicar un deporte. México se incluye entre los practicantes y formaliza esta actividad en 1965 al formarse la

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Federación Mexicana de Canotaje y quedar incluida en la Confederación Deportiva Mexicana. Sus afiliados son hasta el momento 250 deportistas quienes se preparan y desarrollan en diversas modalidades. Para este año esperamos incorporar más entidades donde existan cuerpos de agua a este deporte.

6.- FÚTBOL RÁPIDO

El fútbol rápido se inició en Europa en la última mitad de la década de los sesentas con el nombre de "Five a side" (fútbol cinco) practicado primeramente por los equipos profesionales de fútbol soccer, quienes en una cancha de hockey utilizaron el redondel y cubrieron el piso con pasto sintético. Posteriormente esta actividad se popularizó entre la población en general.

En los años setenta esta actividad llega a los Estados Unidos en donde se comenzó a practicar con el nombre de "Indoor Soccer" debido a que se jugaba en interiores (indoors) a diferencia del Fútbol Soccer el cual se practicaba en exteriores (outdoors). A principio de los años ochenta esta actividad se populariza en Latinoamérica y en México. La Federación Nacional de Fútbol Rápido de México fue creada el 26 de enero de 1989 y fue admitida en la Confederación Deportiva Mexicana el 27 de junio de 1991.

La entidad reguladora del Fútbol Rápido Internacional, se conforma el 22 de noviembre de 1992 con el nombre de Federación Internacional de Fútbol Rápido (FIFRA), la cual llevó a cabo su primer Campeonato Mundial en la Ciudad de México en Noviembre de 1997.

En nuestro país, la primera instalación de Fútbol Rápido se coloca en la Sala de Armas en Febrero de 1989 en la que participaron en el primer Torneo los equipos (Lassers,

Asteroides, Astros, Atlantis, Tornados, Cometas, Olímpicos y Rayo). La primera instalación fija de nuestro deporte se coloca en Av. Del Imán y Coscomate a un costado del Estadio Azteca, Distrito Federal también en 1989. A partir de esta fecha el crecimiento de instalaciones oficiales y no oficiales ha sido impresionante, algunas veces sin el control necesario, y se cuenta actualmente en el país con cerca de 2,000 canchas. La primera Liga de Fútbol Rápido en México nace en 1989 en el Centro Rayo con el nombre de Liga Metropolitana de Fútbol Rápido integrada por doce equipos incluidos los pioneros Meave, Shuma y Birmark. Posteriormente se inicia en junio de 1993, el Circuito Profesional de Fútbol Rápido con los ocho equipos fundadores (Shuma, Perinorte, Rayo, Puebla, Real de San Luis, Veracruz, Michoacán y León 2000).

7.- FÚTBOL SOCCER

El fútbol fue jugado por primera vez en Egipto como parte de un rito por la fertilidad, durante el Siglo III antes de Cristo. La pelota de cuero fue inventada por los chinos en el siglo IV antes de Cristo. Los chinos rellenaban estas pelotas con cerdas, la pelota la inventó uno de los grandes cinco gobernantes de China y lo primero que se hizo con ella fue jugar, simplemente la pasaban de mano en mano. En la Edad Media hubo muchos caballeros obsesionados con la pelota, entre ellos Ricardo Corazón de León quien llegó a proponer al caudillo musulmán Saladino que dirimiera sus cuestiones sobre la propiedad de Jerusalem con un partido de pelota. Los hindúes, los persas y los egipcios adoptaron este elemento para sus juegos utilizándola en una especie de handbol. Solo se sabe que los griegos y los romanos practicaron el fútbol y que estos últimos lo llevaron a las islas británicas. El juego se convirtió en deporte nacional inglés y a principios del S XIX dio origen al rugby. El fútbol moderno tuvo su origen en Inglaterra en el S XIX.

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

8.- GIMNASIA

Se considera que la gimnasia se originó en el antiguo Egipto, cuando se realizaban las acrobacias circenses. En el siglo II, antes de Cristo, en épocas de la civilización Minoica, los hombres y mujeres realizaban el salto del toro, para lo cual se ejercitaban en hacer piruetas antes de agarrar al toro por los cuernos y brincarlos. En la antigua Grecia se realizaban tres disciplinas distintas dentro de la gimnasia: mantenimiento físico, entrenamiento militar y adiestramiento de atletas. Se construían gimnasios en cada ciudad y los ejercicios los realizaban desnudos. Los profesores de estos ejercicios físicos eran denominados paidotribes, que trataban de lograr "un cuerpo sano para una mente sana".

En 1776 el primer profesor de Gimnasia de los tiempos modernos fue Johann Fiedrich Simon en la escuela de Basedow en la ciudad alemana de Dessau. En 1896 se incluyó esta disciplina en los juegos olímpicos para participantes del sexo masculino.

En 1928 se agregó la competición femenina por primera vez.

En las competiciones en los Juegos Olímpicos, la actuación es puntuada por seis jueces y juzgan en una escala de 10 puntos. En algunas pruebas se tienen en cuenta los grados de dificultad para decidir la puntuación. Los equipos participantes están integrados por 6 participantes, con uno de reserva.

9.- NATACIÓN

En la era moderna la natación de competición se instituyó en la gran breaña a finales del S XVIII. La primera organización de este tipo fue la National Swimming Society fundada en Londres en 1837. a finales de ese siglo, la natación como competición se estaba estableciendo también en Australia y Nueva Zelanda y varios países europeos habían creado ya federaciones. En los estados Unidos fue en la década de 1870.

TRABAJE CON
FALLA DE ORIGEN

Los primeros Juegos Olímpicos de la era moderna celebrados en Atenas Grecia en 1896, incluyeron la natación.

Podría decirse que las diferencias que separaban a hombres y mujeres dentro de la natación de competición se han reducido mucho y se ha reducido la edad en la que los nadadores pueden competir.

10.- VOLEIBOL

El voleibol fué creado en 1895 por William G. Morgan. Era entonces director de Educación Física en el YMCA de Holyoke, en el estado de Massachusetts, y había establecido, desarrollado y dirigido, un vasto programa de ejercicios y de clases deportivas masculinas para adultos. Se dió cuenta de que precisaba de algún juego de entretenimiento y competición a la vez para variar su programa, y no disponiendo más que del baloncesto, creado cuatro años antes (1891), echó mano de sus propios métodos y experiencias prácticas para crear un nuevo juego.

Las reglas iniciales y los conceptos de base fueron establecidos: la MINTONETTE, primer nombre con el que se le había bautizado, había nacido. El profesor HALSTEAD llama la atención sobre la "batida" o la fase activa del lanzamiento, y propone el nombre de "Voleibol".

Gracias al YMCA el juego del voleibol fue introducido en Canadá y en muchos países: Elwood S. BROWN en las Filipinas; J. Oward CROCKER en China; Frank H. BROWN en Japón; el doctor J.H. GRAY en Birmania, en China y en la India, así como por otros precursores en México, en América de Sur, en Europa, en África y en Asia.

TEXIS CON
FALLA DE ORIGEN

El Voleibol fue reconocido deporte olímpico en 1964, cuando fue inscrito en el programa de los Juegos Olímpicos de Tokio, en un principio con la participación de 16 equipos masculinos y, finalmente, con la ayuda de los miembros japoneses de la Federación Internacional de Voleibol, con 10 equipos masculinos y 6 femeninos. El número de seis equipos femeninos pasó a ocho para los Juegos Olímpicos de México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

MOTIVACIÓN DE LOGRO

La "Motivación al logro", es una inclinación para hacer cosas tan rápidamente o tan bien como sea posible, con tendencias a realizar una tarea difícil que implique dominio o pericia para evitar el fracaso y /o acercarse al éxito. Por su estructura que induce a la consecución de metas, el constructo motivación de logro, es un elemento que se considera esencial para cualquier actividad cotidiana y que para el deporte de alto rendimiento, que siempre contiene el elemento de meta o intención, resulta indispensable ya que, a decir de muchos educadores del deporte, "ésta" es precisamente la característica que permite a los deportistas sobresalir y a los practicantes de ejercicios alcanzar una buena forma física.

El término se acuñó hace más de cincuenta años para hacer referencia a los esfuerzos de una persona para dominar una tarea, sobresalir, superar obstáculos, rendir más que los demás y enorgullecerse de sus cualidades (Murray, 1938). La motivación de logro es una orientación personal hacia el esfuerzo por tener éxito en una tarea determinada, la persistencia a pesar de los fracasos y la sensación de orgullo por las ejecuciones realizadas (Gill, 1986).

El constructo de motivación de logro surge en el contexto de la teoría de las necesidades de Murray (1938), sobre el deseo o tendencia para hacer cosas tan rápidamente y /o tan bien como sea posible; competir o superar a otros; incrementar positivamente el autoconcepto a través del ejercicio exitoso del talento.

Teorías y modelos más relevantes de la motivación de logro:

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

La teoría de la necesidad del logro.- (Atkinson , 1974; McClland, 1961) consiste en una perspectiva interaccional que considera que tanto las influencias personales como las situacionales son importantes en la predicción de la conducta, consta de cinco factores:

- factores de personalidad o motivos;
- factores situacionales;
- tendencias resultantes;
- reacciones emocionales, y
- conductas relacionadas con el logro

La teoría desarrolla la idea de que existe una necesidad de logro y de acuerdo a esto, todos tenemos dos motivos de logro fundamentales: alcanzar el éxito y evitar el fracaso. La teoría hace una predicción sobre la preferencia de tarea sobre rendimiento . Presenta un modelo matemático que predice el comportamiento individual en una situación determinada; se propone, que la motivación de logro consiste en la suma algebraica de las tendencias para ocuparse con una actividad orientada al logro y la tendencia de evitación de una tarea que podría resultar en fracaso.

Teoría de las atribuciones .- Iniciada por Heider (1957) y extendida y popularizada por Weiner (1985, 1986), se centra en la forma en que las personas explican sus éxitos y sus fracasos, dice que las explicaciones sobre el éxito o el fracaso se pueden clasificar en unas pocas categorías: la estabilidad (aptitudes vs. suerte); la causalidad (bajo nivel de los adversarios, dolor de espalda, etc.) y el control (entrenamiento, estudio, ensayo). Biddle (1993) dice que las atribuciones afectan a las expectativas de éxitos o fracasos futuros y a las reacciones emocionales. La atribución del rendimiento a ciertos tipos de factores estables se ha vinculado a las expectativas de éxito futuro.

Thomas. (1992), postula que el punto de partida para las reflexiones sobre la importancia de la motivación en el deporte ha sido el **Modelo de Estructura Pluridimensional de la motivación del deporte**, desarrollado por K. Feige (1976).

El modelo de Feige nos habla de 5 dimensiones: 1.- un fundamento instintivo, 2.- una unión emocional-afectiva. 3.- una alineación y estabilización sobre las bases de las necesidades individuales y sociales. 4.- Un esfuerzo intelectual y 5.- Una decisión de la voluntad orientada de acuerdo con unas representaciones de objetivos y valores.

Teoría de las metas de logro.- Hay tres factores que interactúan para determinar la motivación de una persona: las metas de logro, la capacidad percibida y la conducta de logro. Para comprender la motivación de una persona, hemos de saber que significan para ella los términos "éxito" y "fracaso" y la mejor forma es analizando los motivos de logro de dicha persona y la manera en que éstos interactúan con sus percepciones o capacidad percibida de competencia (Duda, 1993; Roberts, 1993).

Modelo de Spence y Helmreich (1983) la motivación de logro es un esfuerzo hacia el desempeño de si mismo, independientemente de recompensas externas. Ellos plantean que existen situaciones específicas para la expresión de la conducta orientada a la obtención de metas, considerando que el motivo de logro actúa sobre el interés y el éxito de la tarea. Estos autores apuntan que además del motivo de logro considerado en forma global que actúa con otros factores como el interés, el concepto de la actividad y del éxito previo a la tarea dentro de una situación particular, es posible hablar de motivos de logro específicos para cada situación implicada. Spence y Helmreich nos dicen que las diferencias en orientación de logro entre hombres y mujeres pueden ser cualitativas más que cuantitativas, así las expectativas de rol también canalizan la expresión abierta de las necesidades de logro. Se podría decir que los motivos de logro generalmente están orientados al trabajo remunerado en los hombres, mientras que para algunas mujeres adultas, las necesidades de logro pueden ser expresadas en actividades relacionadas con el cuidado del hogar o de la familia.

Por lo que compete a la génesis de la motivación de logro: Se supone que la motivación de logro y la competitividad se desarrollan en tres fases secuenciales (Scanlan, 1998). Marcan como inicio, los 4 años de edad, en donde le llaman fase de competencia autónoma, existiendo después, la fase de comparación social y la fase integrada: Vaya esto para los educadores y para el trabajo con menores, con quienes tal vez no se puede entender la poca motivación de logro en niños del cuarto grado ni sorprenderse por encontrarla en niños de quinto grado.

Para los educadores (y esto se aplica también a los entrenadores) es fundamental la motivación de logro en sus pupilos y a decir de los estudiosos del tema, puede influir en elevar o disminuir sus niveles; relacionado con el feedback (retroalimentación) que den a sus alumnos, pueden mandar mensajes sutiles a los jugadores, que pueden influir sobre el éxito de ejecución – y la motivación futura (Horn, 1987). Autores como Dweck, 1975 demuestran que “Enseñar a sustituir las atribuciones de falta de capacidad por atribuciones de falta de esfuerzo ayuda a mitigar el descenso en el rendimiento que sigue al fracaso de manera más eficaz que el éxito mismo”.

El campo del deporte ha sido por excelencia terreno propicio para la exploración de motivos que impulsan al individuo, en la actualidad, el punto de vista sobre la motivación más ampliamente respaldado por los psicólogos del deporte es la perspectiva interaccional del participante “en situación” (Weinberg y Gould, 1996). Los interaccionistas afirman que la motivación no deriva únicamente de factores del participante como la personalidad, las necesidades, los intereses o los objetivos, ni solo de factores situacionales como el estilo del profesor o del entrenador o el historial de victorias o derrotas de un equipo, sino que, más bien la mejor forma de comprender la motivación es examinando el modo en que interactúan esos dos conjuntos de factores (tomado de López Walle 1999).

Hallazgos por Género y motivación de logro:

Homer (1970) considera que el modelo matemático de Atkinson, ignora una dimensión de fuerza contraria a la tendencia de logro, se refiere específicamente a la motivación para evitar el éxito, manifiesta a través de una conducta defensiva y ansiosa y que es experimentada casi exclusivamente por las mujeres, con expectativas de rechazo social y pérdida de feminidad.

Una de las limitaciones de las medidas de motivación de logro radica en que no se ha podido explicar por que existen diferencias en la motivación y en las aspiraciones de hombres y mujeres. Se ha encontrado, por ejemplo, que las mujeres obtienen calificaciones más altas en las medidas del TAT, sin embargo a diferencia de los hombres, no aumentan su fantasía de logro cuando reciben manipulaciones experimentales dirigidas a excitar esta motivación (McClelland y col. 1953).

Otros autores encuentran que, aunque la ejecución de las niñas en la escuela tiende a ser generalmente más alta que la de los niños, ambos grupos no presentan diferencias en sus niveles de motivación de logro (Monday, Houte y Lutz, 1967; Achenbach, 1970). (tomado de la tesis de maestría en la UNAM de Olivia Rosales Chávez, 2000)

Hoffman (1975) por su lado, sugiere que la mujer difiere del hombre en las necesidades relacionadas con la conducta de logro; para las mujeres estas conductas se relacionan con las necesidades de afiliación. Afirma el autor que la mujer busca el amor y la aprobación antes que la maestría, poniendo la seguridad y eficiencia en lazos afectivos. Así el hombre y la mujer presentarían mecanismos subyacentes diferentes para alcanzar logros equivalentes.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Spence y Helmreich, 1978 (citado en La Rosa G., 1986), encontraron que en los Estados Unidos los hombres obtienen calificaciones más altas en maestría y competencia y las mujeres en trabajo. Se encontró además que en uno y otro sexo, entre más competitiva es la gente, es mayor el número de rasgos instrumentales y negativos (por ejemplo, son más dictatoriales, dominantes, agresivos, etc.). También encontraron que tanto en la orientación a la maestría como al trabajo, se relacionan positivamente tanto en rasgos instrumentales positivos (activo, independiente) como en expresivos positivos (gentil, amable, preocuparse por otros, etc.). De la misma manera, se reporta una relación positiva de maestría y trabajo con autoestima.

Por otro lado, Garrido Gutiérrez (1991), de la Universidad Complutense de Madrid en un estudio sobre el rendimiento en tareas contingentes y no contingentes, encontró que existen niveles más amplios cuando ésta es contingente, apuntando que: "Aumenta cuando el sujeto percibe que el éxito en ella es necesario para la consecución de un éxito posterior, aunque su efecto se limita a los varones". El autor hace un planteamiento interesante al explicar que deben existir otras variables además del elevado nivel de logro que ejercen control entre sujetos de distinto género, una de ellas - apunta - puede ser una variable cognitivo-motivacional a la cual De Volder y Lens, 1982 se refieren como una variable cognitivo-emocional que se explica "como una disposición a percibir y a considerar las consecuencias a largo plazo de la conducta presente" es decir, una valencia de metas.

Dado que la tarea usada por Garrido es una prueba matemática, concluye que la tarea pudo haber sido menos positiva para las mujeres, "tiene menor instrumentalidad para ellas que la que pudo tener para los varones". Dice que dado que la tarea es numérica, pudo haber un sesgo introducido por una negativa influencia social en las mujeres y éstas muestran menos interés, menor motivación y actitudes más negativas respecto a las matemáticas que los varones.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Estudiosos de la mujer, como Hyde (1995), encuentran un gran vínculo entre el éxito y la motivación para lograrlo y una gran barrera en su consecución y lo que la cultura determina que es la feminidad. Horner, 1970, 1972, expresa que no cabe duda que el doble vínculo de las mujeres radica en el conflicto del éxito y la feminidad; la adolescente se ve atrapada en una situación en la que desea las dos alternativas, pero éstas son incompatibles. En lo anterior radica el origen de la ambivalencia y conflicto al que se enfrentan las mujeres: a la adolescente le resulta difícil combinar el hecho de ser una persona valiosa con el deseo de ser femenina, a causa de las contingencias impuestas por la cultura y se considera que es ahí donde residen las causas de los problemas de adaptación de las mujeres adultas.

Para muchos existe la conciencia clara de que la discriminación en contra de la mujer constituye uno de los motivos principales de su poco éxito, sin embargo los psicólogos creen que la discriminación sobre la base del género no explica por completo la distancia entre la capacidad y el éxito, aunque se admite que la sociedad cuenta con medios sutiles para conseguir sus objetivos, imponiendo formas de que las mujeres interioricen un impulso débil hacia el logro. Algunos de los factores de personalidad que se han propuesto para explicar la distancia entre la capacidad y el éxito son: la motivación para obtenerlo, el motivo para evitarlo y las expectativas de conseguirlo.

Hoffman, 1976 y la mayor parte de la bibliografía clásica sobre las diferencias de género, afirma que el nivel de motivación para el éxito de las mujeres es inferior al de los varones. Hoffman considera que se han construido teorías para explicar las fuerzas evolutivas, como la socialización, que puede llevar a las mujeres a tener una motivación reducida para el éxito: asimismo se creía que, aunque las mujeres no estaban motivadas para el éxito, las influían las preocupaciones sociales o la necesidad de aprobación. Es decir, se creía que la motivación de las mujeres no se debía a normas de excelencia interiorizadas (motivación para el éxito), sino al deseo de aprobación de otras personas. Stein y Bailey (1973), teorizaron sobre la creencia acerca de la necesidad de aprobación de la mujer diciendo que " lo que en las mujeres aparecen como necesidades de aprobación pueden ser, en realidad, necesidades de éxito expresadas de manera adecuada al género"

Género y deporte:

El origen de la practica e investigación de la llamada motivación de logro, se sitúa en el primer Congreso Internacional del Deporte celebrado en Roma en 1965. La mayor parte de la investigación psicológica en el campo deportivo, arranca de las distintas aportaciones sobre la motivación de logro, de las teorías de la atribución causal y de la teoría de la autoeficacia: se parte de una base teórica y metodológica asentada en los trabajos e investigaciones de las áreas de aprendizaje, el desarrollo psicomotor y de la preparación física, así como de estudios provenientes de la teoría de los juegos. A decir de Mator, L. y Tourtosa, G. (1990): el deporte, es una actividad definida por características concretas, como la repetición de movimientos y tareas orientadas hacia un fin o mejora y la comparación de la habilidad adquirida con la de las otras personas, objetos o tiempos. Esta conceptualización hace hincapié en la competición más que en el entrenamiento pero en cualquier caso, para que un sujeto inicie y mantenga una actividad deportiva, esta debe tener para el deportista cierto atractivo o la virtud de satisfacer algunas necesidades. Si se piensa además que, normalmente se trata de actividades que requieren un considerable gasto de energía, un esfuerzo continuado y, en algunas ocasiones dolor, no puede menos que admitirse la necesidad de considerar el componente dinamizador de estos comportamientos, es decir, la motivación que subyace a los mismos. La competitividad entendida como un rasgo o característica de personalidad consistiría pues, en la búsqueda de comparación con otros o con algún estándar, hasta el punto que podría considerarse como una forma de motivación de logro en el contexto deportivo.

La motivación de logro y más concretamente la tendencia a evitar el fracaso, guarda relación con la ansiedad de los sujetos: una persona muy ansiosa estaría predispuesta a evitar la competición y por lo mismo, las personas con un nivel bajo de motivación hacia el éxito y una motivación alta para evitar el fracaso, se mostrarán ansiosas y evitarán situaciones de evaluación.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Lo anterior vaya para reafirmar que estas situaciones son muy frecuentes en el ámbito deportivo y son investigables por medio de la motivación de logro en el campo de trabajo competitivo.

El género y la motivación han sido estudiados en el deporte y algunos de los hallazgos son los siguientes:

En el año 2000, con una muestra de deportistas no seleccionados de la UNAM, Rosales Chávez, utilizando la prueba de Andrade-Palos y Díaz Loving, encuentra diferencias significativas por sexo, en los niveles que la prueba denominada como "competencia"; los hombres obtuvieron puntajes más altos en lo que a competencia se refiere. Así mismo se encuentra en este trabajo que existen diferencias significativas si se analizan los deportes de equipo y los individuales, encontrando mayores puntajes de "competencia" en los deportes de equipo. Los hallazgos de éste estudio son los siguientes:

En la subescala de "competencia" se encontraron diferencias significativas entre la motivación de logro y el sexo. Es decir, que los hombres obtuvieron puntajes más altos en la competencia, que se refiere a ser el mejor en situaciones de logro impersonal.

Los resultados de las subescalas de "maestría" y "trabajo" no fueron significativas. Es decir que la preferencia por tareas difíciles, intentando cada una de ellas a la perfección, no dependió del sexo del sujeto y lo mismo sucede con la actitud positiva a la laboriosidad y productividad.

Los resultados son diferentes al relacionarse con el género encontrado con el BSRI:

En el caso de la "competencia" y el género se encontraron diferencias significativas. Los sujetos categorizados como masculinos y andróginos obtuvieron puntajes mayores.

Para la "maestría" y el género se encontraron diferencias significativas: Los sujetos categorizados como masculinos y andróginos obtuvieron puntajes mayores

Para el "trabajo" y el género también se encontraron diferencias significativas: Los sujetos categorizados como masculinos y andróginos obtuvieron puntajes mayores

MEDICIÓN DE LA MOTIVACIÓN DE LOGRO

Existen dos formas de medir la motivación de logro, la medición proyectiva y la psicométrica (medidas objetivas). Entre los instrumentos proyectivos se encuentra el Test de Insight de French, construido en 1958; el Iowa Picture Interpretation Test de Hurley, desarrollado en 1955, el TAT Fantasy Meted de McClelland y col. (1953).

Entre los instrumentos psicométricos se encuentra el Personal Preference Schedule de Edwards, construido en 1954 y el Workn and Family Orientation Questionary de Spence y Helmreich (1978). Y la de Spence y Helmreich (1978) a partir de la cual, Andrade-Palos y Díaz Loving (1985) construyeron una escala para medir motivación de logro adecuada para la cultura mexicana.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

AUTO CONCEPTO

"...para jugar al juego
que mejor juega
y que más le gusta"
Joan M. Serrat

Existe un consenso general que apoya la relación entre las habilidades en las actividades físicas y el desarrollo de sentimientos y creencias de sí mismo. J. Balogun (1983) en su artículo sobre desarrollo físico y autoconcepto, relata los estudios de algunos autores que desde hace varias décadas han corroborado esta afirmación (Aronson y Carlsmith, 1962; Hellison, 1970, etc.). La idea no es sorprendente, ya que el desempeño satisfactorio en la actividad, aumenta la seguridad en sí mismo y el desarrollo de habilidades físicas o de algún deporte deben hacer sujetos satisfechos de sí mismos. Sin embargo el autoconcepto es un constructo por demás divisible (o dicho más adecuadamente: multidimensional); así, se puede tener un nivel alto en unas facetas de nosotros mismos y no tan alto o bajo en otras, es decir, aunque las pruebas y escalas que lo miden, ofrecen un rasgo general de autoconcepto, también —algunas— toman en cuenta diferentes niveles: autoconcepto corporal, social, familiar, etc. Es decir que como muchas construcciones emocionales definidas en la Psicología, ésta también es multidimensional.

El término "autoconcepto", es de los más antiguos en la historia del pensamiento humano, si tomamos en cuenta la idea de "conocerse a uno mismo" (oráculo de Delfos, A.C.) como nos explica La Rosa (1986). De ésta manera, como auto conocimiento, se ha tratado desde los diferentes enfoques psicológicos y filosóficos. Hoy día la evolución del estudio del propio conocimiento deviene en dos conceptos: el de autoestima y el de autoconcepto, existiendo para muchos autores, la distinción entre ambos términos. Sin embargo, quiero aclarar que para el tema que nos ocupa, deporte y género, usaremos el término (o concepción) de autoconcepto ya que así lo utiliza Fitts (1965) en su teoría además de ser el autor de la prueba utilizada para este estudio. Así, más que hablar de "conocimiento de uno mismo", es mejor dar un breve esquema de lo que es el auto concebirse o auto sentirse.

TEXTO CON
FALLA DE ORIGEN

Vale la pena enfatizar que el autoconcepto asume también diferentes formas y nombres, según la corriente psicológica o el teórico que lo estudie, de manera que no es difícil confundirse escuchando como sinónimos de la misma idea, a los términos de "sí mismo", "self", "autorrealización", "el yo", "el mí" y por supuesto en la tradición neo conductista: "el sistema de respuestas, funcionalmente unificado".

Así, sólo para aclarar un poco lo que significa el término, se debe comenzar en 1890 con William James quien en su obra "Principios de la Psicología" define al autoconcepto como la suma total de cuanto un hombre puede llamar suyo: su cuerpo, sus rasgos, su vocación, sus ocupaciones y muchas otras cosas. El sí mismo de un individuo, según James, es la suma del todo que se puede llamar lo suyo, incluyendo su cuerpo, familia, posesiones, estados de conciencia y reconocimiento social y se trata además de un fenómeno consciente.

El auto concepto suele describirse, a grandes rasgos – o comúnmente- como el criterio que tiene una persona de sí misma en un momento dado. El énfasis recae en la propia persona como objeto de conocimiento y por lo general también incluye el sentimiento (sentir) de cómo se concibe esa persona.

El autoconcepto ha sido ampliamente estudiado desde diferentes enfoques y las definiciones son variadas: Rogers en 1950, lo define como un proceso de valoración donde el hombre puede llegar a ser mejor y lo relaciona con la auto realización en su escala de necesidades; Newcomb (1950) y Sherwood (1965, 1967) (citados en La rosa, 1986), abordan el autoconcepto desde una perspectiva de rol y enfatizan que el sí mismo y la ocurrencia de auto evaluaciones son el resultado de procesos sociales que involucran apreciaciones reflejadas provenientes de otras personas significativas para el individuo, resaltando también el desempeño de roles sociales.

Los psicólogos del yo por su parte, han teorizado sobre el origen del autoconcepto. Sullivan (1955), profundiza en el proceso interpersonal y considera al "sí mismo" como la organización de las experiencias educativas creadas por necesidad de evitar o minimizar estados de ansiedad. Sobieszek (citado en Oñate, 1989) considera que el conocimiento de otras personas está presente de manera muy importante, en la evolución del individuo y que por supuesto se debe destacar un componente educativo. En la Psicología social, Coopersmith (1967), centra sus estudios en el análisis del término "éxito" y habla de una transmisión de aspiraciones y valores y de cómo las experiencias familiares y otras externas, dan lugar a diferentes respuestas.

Autores de la talla de Fromm, Hurlock, Rosemberg, Horney, Adler, Bandura, etc. han bordado fuertemente sobre el tema del "conocerse" y auto calificarse o, en términos cognitivos: "percibirse a sí mismo" y en términos conductuales: las actitudes, sentimientos y conocimientos de las habilidades, apariencia y aceptación social, que surge de la asimilación de valores al interactuar con otras personas importantes para el sujeto, ya sea en la sociedad o en el núcleo familiar (Byrne, 1984). Se recomienda consultar la tesis de Pérez de la Barrera (1997), donde se hace un buen recuento de las diferentes opiniones y enfoques acerca de los diferentes significados, según el enfoque que lo proponga (ver referencia).

Lo que concierne al presente trabajo son: el auto concepto, el rol de género y el deporte, para lo cual se escogió una de las pruebas que miden las dimensiones del constructo en cuestión: el "yo personal" y el "yo físico", entre otras y que fue estandarizada para la población mexicana por García y Quintero en 1995. Se trata de la Escala de Autoconcepto de Tennessee (EAT) diseñada por William H. Fitts en 1955 en el departamento de Salud Mental de Tennessee, con el propósito de crear un instrumento de investigación. Fitts expresa su modelo conceptual en términos de relaciones interpersonales y de competencia interpersonal, enfatizando también la importancia de la libre comunicación.

Vale la pena hacer un paréntesis histórico – en cuanto a las pruebas en relación a la multidimensionalidad del concepto. Hace una década aparece publicado en inglés (Fox y Corbin, 1989), con el nombre de PSPP (Physical Self-Perception Profile), un cuestionario que pretendía ofrecer una descripción más precisa y detallada del autoconcepto físico que los existentes. ¿Pueden distinguirse diversas dimensiones dentro del autoconcepto físico? El PSPP, aplicado inicialmente a estudiantes universitarios y luego a personas adultas, incluye cuatro subescalas que miden: el atractivo físico (ser guapo), la fuerza física, la condición física (estar en forma) y la habilidad deportiva. En particular, la mención de esta prueba es para puntualizar que si existen inventarios completos y multidimensionales que están ad hoc con estudios como el presente, sin embargo no los tenemos aun en y para nuestro país.

Para reforzar la idea de la utilización de una prueba multidimensional, se pueden citar los estudios de Flaherty y Dusek (1980) quienes encuentran que sólo se reportan medidas globales al clasificar a los sujetos en los cuatro roles sexuales (masculinos, femeninos, andróginos e indiferenciados) al definir su nivel de autoconcepto. Los autores citados también muestran diferencias a lo reportado por otros autores al hacer uso de la medición de autoconcepto en sus diferentes dimensiones.

En cuanto a la escala de Fitts, está constituida por 90 reactivos, balanceados positiva y negativamente y las respuestas varían de completamente verdadero hasta completamente falso, en una escala tipo Lickert de cinco puntos. La escala distingue cinco dimensiones o categorías generales: autoconcepto físico, autoconcepto ético o moral, autoconcepto personal, autoconcepto familiar y autoconcepto social. Los reactivos están organizados en tres áreas: (1) identidad (quien /como soy yo) (2) autosatisfacción (como yo me acepto a mi mismo) y (3) comportamiento (como yo actúo). La escala contiene además, diez reactivos de la escala de mentira del MMPI.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Una medida total de autoconcepto se deriva de los 90 reactivos proporcionando, además, medidas para cada una de las áreas antes mencionadas (física, ética, personal, familiar y social) así como un puntaje de auto aceptación considerando las cinco áreas y, también, puntajes reflejando el autoconcepto y variabilidad para cada una de las áreas. Otros puntajes consideran el sesgo de aquiescencia, integración de la personalidad, señales integrativas y auto actualización.

Se reportan diversos estudios en apoyo de la validez del constructo, entre los cuales está el de Wayne (1963, citado por Fitts, 1965) quien encontró una correlación de .68 entre la "Izard's Self Rating Positive Affect Scale" y el instrumento de Fitts. Una correlación de .70 fue encontrada entre la "Taylor Manifest Anxiety Scale" y la TSCS (Fitts, 1965) (los datos anteriores fueron tomados de La Rosa, 1986).

Los reactivos son producto de la recopilación de autodescripciones de individuos sanos y clasificados en un sistema fenomenológico.

Fitts utiliza el término autoconcepto, es decir, no entra en diferencias con lo que se conoce como autoestima y en 1965 sustenta que el autoconcepto revela al individuo en aspectos fundamentales de su personalidad. Esta característica aporta una herramienta para la clínica psicológica y el trabajo de rehabilitación a las personas dedicadas a la ayuda psicológica a comprender mejor al "cliente" y planear una adecuada asesoría en el proceso de rehabilitación y auto realización.

Autoconcepto y roles sexuales:

Spence, Helmreich y Stapp (1975), utilizando la prueba de Bem en estudiantes de licenciatura, encontraron que, tanto para el sexo masculino como para el femenino, los andróginos fueron los que puntuaron más alto, seguidos por los masculinos, después los femeninos y al último los indiferenciados. Acuña (1991) nos dice que los mismos

resultados se encuentran en los estudios de Flaherty y Dusek (1980), (1982), Bem (1977); O'Connor, Mann y Bardwick (1978).

Un dato importante es el de Spence, et al. (1975) y Bem, (1977) quienes explican que: los dos factores, de masculinidad y feminidad, en conjunto, funcionan en forma aditiva, para determinar una percepción positiva y alta de "si mismo". Acuña (1991) al respecto, apunta que: " Parece, entonces que la androginia conduce a consecuencias socialmente deseables y que el poseer características masculinas y femeninas contribuye al éxito personal y social, lo cual se refleja en altos niveles de autoestima y autoconcepto".

Sin embargo, también existe evidencia que no es tan contundente en cuanto a señalar a los sujetos andróginos como las estrellas del alto autoconcepto, ya que existen estudios que han demostrado que la masculinidad, más que la combinación de alta masculinidad y alta feminidad es la responsable de grados mayores de autoestima (Cunningham, 1979; Kelly y Worrel, (1977); Jones, Chernovetz Y Hansson, 1978; Sylven y Ryan, 1979, Long, 1986; todos citados en Acuña 1991). Dado lo anterior, existe una gran controversia en la literatura, al respecto de si la autopercepción positiva y alta de los andróginos se debe a una integración de características masculinas y femeninas o únicamente a la posesión de las masculinas.

Como ya se dijo, dado que en los estudios citados, solo se reportaron medidas globales de autoestima y de autoconcepto, Flaherty y Dusek (1980), proponen utilizar medidas multidimensionales. Ellos utilizaron la escala de Monge (1975), encontrando que las diferentes dimensiones se relacionan a su vez con diferentes aspectos del autoconcepto: los andróginos puntuaron significativamente más alto sólo que los indiferenciados, mientras que los andróginos, femeninos y masculinos no mostraron diferencias entre si. En logro-liderazgo (una de las dimensiones que mide la prueba de Monge), los andróginos y masculinos puntuaron más alto que los femeninos e indiferenciados; en congeniabilidad-socialización, fueron los andróginos y femeninos quienes obtuvieron las calificaciones más altas; en masculinidad-feminidad, los masculinos obtuvieron medias confiablemente más

altas que los otros tres grupos y a su vez, andróginos e indiferenciados puntuaron más alto que los femeninos.

Al respecto nos aclara Acuña (1991), que "Estos resultados indican que la relación entre el rol sexual y el autoconcepto depende de los aspectos de éste que se midan. Es decir, que si el instrumento para medir autoconcepto refleja una orientación masculina o instrumental, los andróginos y masculinos de ambos sexos, obtendrán puntajes mayores; mientras que si el instrumento refleja feminidad o expresividad, serán los andróginos y los femeninos los que salgan altos. Acuña en 1991, utilizando el Inventario de autoconcepto de La Rosa (1986) y el BSRI según la estandarización de la prueba, con dos factores femeninos (ver el capitulo de "escalas utilizadas" en el presente trabajo), realiza un estudio para conocer la relación entre el rol sexual de los sujetos y su autoconcepto encontrando lo siguiente:

- a) conforme a los factores masculino-instrumental y femenino expresivo-afectivo: andróginos y femeninos, de ambos sexos, tuvieron un autoconcepto confiablemente mayor que masculinos e indiferenciados y b) conforme a los factores masculino instrumental y femenino de abnegación y altruismo: Los andróginos tuvieron un autoconcepto más alto, pero mientras los hombres superaron a todos los demás, las mujeres no superaron a las femeninas.

Acuña añade que " De esta forma, en México, los roles andrógino y femenino son los que favorecen la posesión de un mayor autoconcepto que el masculino o indiferenciado, siendo este último rol el que conlleva los niveles más bajos de autoconcepto.

Por su lado, Flaherty y Dusek (1980), encuentran a los andróginos como los mejor aspectados en cuanto a autoconcepto y que el ser solo masculino o femenino conlleva una visión restrictiva de si mismo, es decir, menos flexibles y adaptativos que los andróginos. Por su parte, los indiferenciados se encuentran siempre en desventaja con respecto a los demás, independientemente del autoconcepto de que se trate. Resultados similares fueron reportados por Skate y Orkofsky (1981).

Autoconcepto y deporte:

Aronson y Carlsmith en 1962 apoyan la idea de que las personas que desarrollan habilidades físicas y deportivas, mejoran sus sentimientos y confianza en sí mismo. Así mismo, Read (1968), al comparar el autoconcepto entre deportistas ganadores y perdedores encontró un nivel mayor de autoconcepto en los primeros. En estudio más moderno, Salokun (1994) menciona que los deportistas exitosos se perciben más positivamente que los perdedores. Como ya hemos apuntado, muchos de los estudios que se interesan en el autoconcepto y deporte lo hacen con una idea globalizadora del concepto, sin embargo y rompiendo con la idea unidimensional nos encontramos que en los últimos años se presta también atención al estudio de la relación que el deporte mantiene con las dimensiones del autoconcepto, es decir, con las percepciones en áreas específicas del llamado por muchos: self.

Particularmente, los estudiosos han analizado las relaciones que se establecen entre el deporte y el autoconcepto físico. Sonstroem en 1997 y Marsh en 2001, encontraron con una población de adolescentes, que los que practican rutinariamente un deporte, poseen mayores puntuaciones en los subdominios que hacen referencia a la actividad deportiva y no tanto en los de apariencia física

Cabe aclarar que la especificidad en la búsqueda del autoconcepto físico ha dejado un poco de lado el estudio de las otras dimensiones que miden las pruebas. (como aclaran Pastor y Balaguer (2000), de la Unidad de investigación de Psicología del Deporte de la universidad de Valencia, España). Estas dos autoras valencianas encuentran que en el periodo de la adolescencia temprana y media, los chicos que practican deporte con regularidad obtienen mayores puntuaciones en los dominios sociales del autoconcepto y en la competencia

Así mismo, se observa que en la adolescencia temprana los chicos activos físicamente se sienten más populares o aceptados por sus pares (mayor Aceptación Social) que los chicos poco activos o sedentarios y que en la adolescencia media los chicos más activos físicamente no sólo se sienten más aceptados por los pares (mayor Aceptación Social) sino que también se perciben con mayor habilidad para hacer amigos íntimos (mayor Amistad Íntima) que los menos activos. Asimismo, se observa que para los chicos en la adolescencia media las diferencias en competencia deportiva entre los que practican y los que no practican deporte, son mayores que durante la adolescencia temprana.

En cuanto a las muchachas que practican deporte con regularidad, se perciben con mayores habilidades en las actividades deportivas (mayor competencia deportiva) que las sedentarias o las que presentan una baja práctica deportiva tanto durante la adolescencia temprana como durante la adolescencia media. Si bien, al igual que sucede con los chicos estas diferencias son más acentuadas en el grupo de mayor edad. También aparecen diferencias en la competencia académica pero sólo en las chicas mayores (adolescencia media), de tal modo que aquellas chicas que presentan un alto nivel de práctica deportiva se perciben más habilidosas en las tareas escolares que el resto de las chicas.

Es difícil saber que va primero si el deporte o la competencia deportiva. Posiblemente ambas relaciones son ciertas: por un lado aquellos adolescentes que practican deporte con regularidad mejoran su percepción en la competencia deportiva y, por otro lado, aquellos adolescentes que se perciben más competentes en el deporte se comprometen en mayor medida con el deporte, participando en situaciones más complejas y con mayor demanda de habilidad y rendimiento como por ejemplo son las competiciones deportivas. Asimismo, las investigaciones realizadas por Sonstroem y su equipo han mostrado que una de las vías que el deporte posee para mejorar la autoestima de las personas es a través de la mejora del autoconcepto físico (Sonstroem, 1997; Sonstroem & Morgan, 1989; Sonstroem, Harlow & Salisbury, 1993).

Pastor y Balaguer (2000), refuerzan la idea de que, posiblemente a largo plazo, aquellos adolescentes más comprometidos con el deporte presenten mayor autoestima. Como conclusión general de este trabajo podemos afirmar que a mayor compromiso con la práctica deportiva los adolescentes experimentan mayores beneficios en algunas dimensiones del autoconcepto. De tal modo que aquellos adolescentes que practican deporte regularmente presentan mejores autopercepciones en algunos dominios del autoconcepto pero si además participan en competiciones deportivas las autopercepciones son todavía mejores en estos dominios.

Solo para señalar otra gran carencia de estudios sobre deporte y auto concepto (y autoestima) hablaremos de la investigación con personas de edad avanzada, ya que los trabajos más numerosos se encuentran en edades más jóvenes y en atletas. Sin embargo, se puede inferir que si se controlan o se retardan las condiciones físicas que son aparentemente las causas de la baja autoestima y que esta debería mejorar. Spirduso (1998) cita algunas investigaciones: "Tucker encontró que los hombres adultos mejoraron su autoestima después de un semestre de entrenamiento con pesas y Hilger y Mitchell (1979) obtuvieron mejoría en la autoestima con 10 semanas de entrenamiento acompañadas de información instruccional sobre los efectos del ejercicio y una proyección de metas y expectativas". Otro estudio llevado a cabo en un periodo de 20 años en el Condado de Alameda, realizó evaluaciones intermedias y encontró relación entre el entrenamiento diario de caminar y los síntomas depresivos, se halló que los que realizaron el programa presentaron menos riesgos depresivos que los que no lo hicieron (Mazzeo et al 1995).

TRABAJOS CON
FALLA DE ORIGEN

MÉTODO

El presente estudio tiene como objetivo el identificar los roles de género entre deportistas (hombres y mujeres) y correlacionar las diferencias o similitudes que puede haber entre los cuatro roles propuestos por la teoría del esquema de género de S. Bem y los diferentes niveles de autoconcepto y motivación de logro.

Hipótesis:

- 1.- Los roles predominantes entre los atletas serán del tipo a-esquemático (andrógino e indiferenciado) seguidos por los esquemáticos (masculino y femenino).
- 2.- Los niveles de motivación de logro y de autoconcepto serán más altos para los andróginos y masculinos que para los indiferenciados y femeninos.
- 3.- Los niveles de motivación de logro y de autoconcepto serán más altos para los sujetos del sexo masculino que del femenino.
- 4.- Existen diferencias entre los niveles de autoconcepto y de motivación de logro si los integrantes pertenecen a deportes de conjunto y/o individuales.

Muestra:

Es de tipo intencional; con un total de 280 atletas de alto rendimiento (98 mujeres y 182 hombres), entre los 15 y los 26 años de edad; seleccionados y estudiantes de la UNAM.

La distribución de atletas por deporte es de la siguiente manera:

DEPORTE	MUJERES	HOMBRES	TOTAL
Atletismo	18	33	51
Básquetbol	24	17	41
Béisbol		11	11
Softbol	8		8
Canotaje	10	16	26
Fútbol Rápido		18	18
Fútbol Soccer		40	40
Gimnasia	8	3	11
Natación	23	31	54
Voleibol	7	13	20
TOTALES	98	182	280

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Definición:

Seleccionados y de alto rendimiento.- Todos aquellos deportistas que formando parte de un equipo de competencia en la UNAM, tengan al menos 1 año de dedicarse a su deporte, que le dediquen de 3 a 5 horas diarias (o más) y que ya hayan participado en eventos deportivos de competencia (incluyendo los amistosos o de clubes privados).

Así, la muestra cumplió con los siguientes requisitos:

- 1.- Alumnos de la UNAM (bachillerato, licenciatura y /o pos grado)
- 2.- Hombres y mujeres
- 3.- entre 15 y 26 años de edad
- 4.- Tener al menos 1 año de dedicarse a su deporte
- 5.- Dedicar a su entrenamiento de 3 a 5 horas diarias (o más)
- 6.- Participación, al menos en un evento de competencia, nacional, estatal, internacional o de clubes privados.
- 7.- Seleccionados por la UNAM para su deporte (integrantes de un equipo de competencia)
- 8.- Los que teniendo las características anteriores, aceptaron voluntariamente participar y resolver los cuestionarios.

Tipo de investigación:

Ex Post Facto, ya el evento o fenómeno de estudio ya sucedió.

Se considera un estudio transversal, ya los participantes están sujetos a una sola aplicación de 3 pruebas (tests) psicológicos: BSRI; Test de Autoconcepto de Tennese (EAT); Motivación de Logro de Andrade-Díaz Loving y una encuesta poblacional para conocer:

- 1.-rol de género
- 2.-Autoconcepto
- 3.- Motivación de logro Sexo
- 4.- Datos poblacionales y de inclusión en la muestra

Variables Independientes:

- 1.- Sexo.- masculino y femenino
- 2.- Deportes: de conjunto e individuales
- 3.- Roles de género:
 - femenino,
 - masculino
 - andrógino
 - indiferenciado

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Definidos según el esquema de género propuesto por Sandra Bem y de acuerdo a los puntajes arrojados por el Inventario de roles de Género (BSRI) estandarizado para México por Acuña (1991).

Variables Dependientes:

1.- Autoconcepto:

- autoconcepto total
- autocrítica
- autosatisfacción
- autoconcepto físico
- autoconcepto moral
- autoconcepto personal
- autoconcepto familiar
- autoconcepto social

2.- Motivación de Logro:

- Trabajo
- Maestría
- Rendimiento

DEPORTES DE CONJUTO E INDIVIDUALES (Aguilar, 1991: Trejo, 1997):

DEPORTES INDIVIDUALES	DEPORTES DE CONJUNTO
Atletismo	Béisbol
Canotaje	Básquetbol
Gimnasia	Fútbol Rápido
Natación	Fútbol Soccer
	Softbol
	Voleibol

TRABAJO CON FALLA DE ORIGEN

Instrumentos:

- 1.- Cuestionario de datos demográficos: anónimo y donde se comprueben únicamente los datos de inclusión en la muestra arriba señalados.
- 2.- Inventario de Roles Sexuales (BSRI) de S. Bem, (estandarizada por Acuña en 1991)
- 3.- Cuestionario de Autoconcepto (EAT) e Tennessee, diseñada por W. Fitts en 1955 y estandarizada para México en 1995 por García Arellano y Quintero Vargas,
- 4.- Escala de Motivación de logro de Andrade- Palos y Díaz-Loving (1985) adecuada a la población mexicana

Procedimiento:

Una vez identificados los deportes con población seleccionada y de alto rendimiento y gracias a la disposición del Director de Actividades deportivas (Lic. Luis Cáceres Alvarado) se procedió a hablar con los entrenadores a fin de identificar las características deseadas para la muestra y explicar el motivo del estudio. Se aplicó primero el cuestionario de datos demográficos ya que marca los criterios de selección de la muestra (se aplicaron 800 cuestionarios quedando solo 280 como candidatos al presente estudio, debo aclarar que no todos los entrenadores estuvieron en disposición de "robar" tiempo a sus jugadores y es por eso que no todos los deportes están representados). Una vez seleccionada la muestra se procedió a aplicar los tests de género, motivación de logro y autoconcepto.

Tratamiento estadístico propuesto:

Por medio del paquete SPSS (versión 11.0), se procederá a hacer los análisis de frecuencias, t de student y ANOVAS.

RESULTADOS

1.- DESCRIPCIÓN DE LA MUESTRA

A los sujetos de la población universitaria de deportistas seleccionados, se les hizo una pequeña encuesta, la cual determinó si eran candidatos a participar en el presente estudio, conformando un total de 280 sujetos (98 mujeres y 182 hombres) con las características deseadas.

La edad fluctúa entre los 15 y 26 años, solteros y solteras, alumnos estudiantes de la UNAM (bachillerato y licenciatura), con más de un año practicando su deporte y dedicando de 3 a 5 horas diarias a su práctica. Todos y todas son seleccionados y han participado en diversos campeonatos.

En la Tabla 1 se muestra la distribución de los sujetos por deporte y por sexo.

Tabla 1 distribución por sexo en los diferentes deportes.

DEPORTE	HOMBRES	MUJERES	TOTAL
Atletismo	33	18	51
Básquetbol	17	24	41
Béisbol	11		11
Softbol		8	8
Canotaje	16	10	26
Fútbol Rápido	18		18
Fútbol Soccer	40		40
Gimnasia	3	8	11
Natación	31	23	54
Voleibol	13	7	20
TOTALES	182	98	280

Dado que los deportes fueron analizados de acuerdo a su clasificación en: Deportes individuales (atletismo, canotaje, gimnasia y natación) y Deportes de conjunto (básquetbol, softbol, béisbol, fútbol rápido, fútbol soccer y voleibol), a continuación se muestra la distribución de los sujetos en estas categorías:

Tabla 2 .- distribución de hombres y mujeres en los deportes individuales y de conjunto

	HOMBRES	MUJERES
DEPORTES INDIVIDUALES	83	59
DEPORTES DE CONJUNTO	99	39
	182	98

IMPRESO CON
TALLA DE ORIGEN

La edad de los sujetos fluctuó entre los 15 y los 26 años y como se puede apreciar en la tabla 3, la mayor concentración se encuentra de los 15 a los 19 años (60.7% de la muestra). En la figura 3 se muestra la gráfica siendo la edad de mayor concentración los 17 años con 60 sujetos (21.4%).

Tabla 3.- distribución por edades y sexo

EDAD	HOMBRES	MUJERES	TOTAL	porcentaje	% acumulado
15	11	10	21	7.5	7.5
16	25	10	35	12.5	20
17	38	22	60	21.4	41.4
18	14	13	27	9.6	51.1
19	20	7	27	9.6	60.7
20	9	8	17	6.1	66.8
21	16	12	28	10	76.8
22	14	6	20	7.1	83.9
23	13	4	17	6.1	90
24	10	2	12	4.3	94.3
25	5	4	9	3.2	97.5
26	7	0	7	2.5	100
	182	98	280	100	

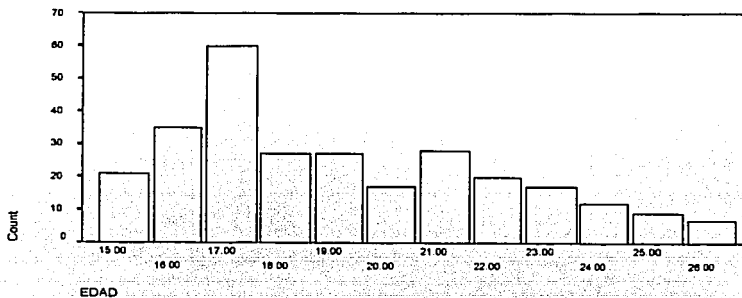


Figura 3.- se muestra la distribución de edades de los sujetos.

Otro de los requisitos para pertenecer a la muestra fue el tener al menos un año de practicar su deporte. En la tabla 4 se puede apreciar que todos los sujetos tenían al menos tres años de practicar su deporte.

Tabla 4.- Años de practicar el deporte

Años de práctica	Sujetos	Porcentaje
3	97	34.6
4	27	9.6
5	42	15
6	114	40.7
Total	280	100

FALLA DE ORIGEN

En cuanto a las horas de entrenamiento a la semana el requisito fue de 3 a 5 horas a la semana. La Tabla 5 muestra la mayor concentración de sujetos en 3 y 4 horas de práctica

Tabla5.- Horas de entrenamiento a la semana

Horas a la semana	Sujetos	Porcentaje
3	128	45.7
4	106	37.9
5	31	11.1
6	14	5
7	1	0.4
Total	280	100

Por último se les preguntó a los sujetos si habían participado en algún evento oficial de competencia y la tabla 6 muestra los resultados. En la categoría de “otros” se incluyen sobre todo eventos en clubs privados. Cabe anotar que se pidió a los sujetos que anotaran solo uno y el más importante.

Tabla 6 .- Participación en eventos oficiales y campeonatos

Eventos	Sujetos	Porcentaje
Internacionales	20	7.1
Nacionales	119	42.5
Estatales y DF	43	15.4
Inter.-escolares	24	8.6
escolares	30	10.7
amistosos	23	8.2
otros	21	7.5
Total	280	100

2.- ROLES DE GÉNERO

Los roles de género fueron analizados de acuerdo a los ítems encontrados por Acuña para la población mexicana del BSRI. De acuerdo a los ítems que conforman las escalas masculina y femenina en México, se obtuvieron las medianas, considerando los puntajes dados por hombres y mujeres en conjunto y se procedió a compararlos con el promedio de masculinidad y feminidad de los sujetos.

Los roles de género (masculino, femenino, andrógino e indiferenciado) se obtuvieron siguiendo los indicadores propuestos para éste fin que se observan en la tabla 7.

FALLA DE ORIGEN

Tabla 7.- Parámetros para la clasificación de los sujetos en los 4 roles de género

PARAMETROS SEGUN LAS NORMAS PARA EL BSRI			
Si la $M_f > M_{ef}$ y la $M_m < M_{em}$			entonces Femenino
Si la $M_f < M_{ef}$ y la $M_m > M_{em}$			entonces Masculino
Si la $M_f > M_{ef}$ y la $M_m > M_{em}$			entonces Andrógino
Si la $M_f < M_{ef}$ y la $M_m < M_{em}$			entonces Indiferenciado

M	masc	andro	
A	-----	-----	mediana
S			
C	indif	femenino	

FEMENINO

Mf- media femenina
Mm- media masculina
Mef- mediana femenina
Mem- mediana masculina

De acuerdo a la tabla 7, el sujeto fue clasificado como masculino, cuando la media individual de masculinidad fue mayor que la media grupal correspondiente, pero la media de feminidad, fue mayor que la mediana correspondiente. Será femenino, si la media individual, de cada uno de los factores de feminidad, fue mayor que la mediana, pero la media de masculinidad fue menor que la mediana. Andrógino, cuando ambas medias (masculina y femenina) fueron mayores a las medias respectivas. Indiferenciado, cuando las medias de masculinidad y feminidad fueron menores que las medianas (Spence, et al., 1975; Bem, 1977, 1981).

Las medianas fueron:

Mediana masculina 5.66

Mediana femenina 5.46

TESIS CON
 FALLA DE ORIGEN

En la tabla 8 se aprecia que en términos de toda la muestra, la mayor frecuencia fue la del rol llamado indiferenciado seguido por el femenino, andrógino y por último el masculino pero no sucede así si se comparan los sexos (masculino y femenino), en donde se equipara el rol femenino en los dos sexos. En cuanto a los andróginos, se nota una sensible diferencia entre hombres y mujeres.

Tabla 8. distribución de los roles en hombres y mujeres

	MASCULINO	FEMENINO	ANDRÓGINO	INDIFERENCIADO
HOMBRES	27	31	41	83
MUJERES	16	30	18	34
TOTAL	43	61	59	117

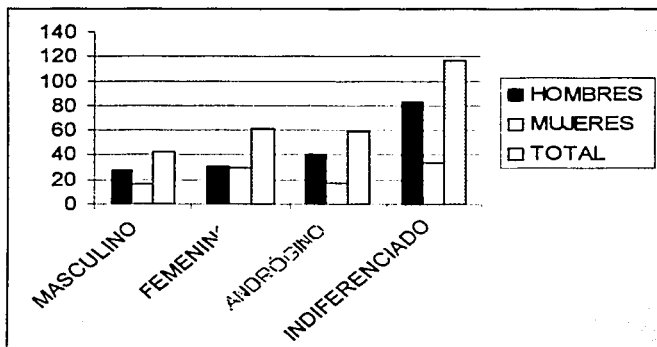


figura2.- distribución de los roles entre hombres y mujeres

Dado que el análisis será hecho de acuerdo a la clasificación de deporte individuales y de conjunto, a continuación se presenta como se distribuyeron los roles. En la tabla 9 se nota una distribución muy uniforme de los roles tanto en los deportes de conjunto como en los individuales.

Tabla 9.- distribución de los 4 roles sexuales en deportes individuales y de conjunto

	MASCULINO	FEMENINO	ANDRÓGINO	INDIFERENCIADO
Individuales	21	31	30	60
de conjunto	22	30	29	57
TOTAL	43	61	59	117

ROL MASCULINO

Como se puede apreciar en la Tabla 8, el rol masculino tuvo una frecuencia de 43 sujetos, las tablas 10, 11 y 12 muestran su distribución en cuanto a sexo de los participantes, en dónde predominan los hombres con el 62.8% con el rol masculino. No existe una gran diferencia si se toma en cuenta su pertenencia a un deporte individual o de conjunto y en cuanto a la edad (Tabla 11) concuerda con lo reportado con la muestra en general (Tabla 3) en donde la media está entre los 18 y 19 años.

Tabla 10 frecuencias de rol masculino con sexo

SEXO	FREC.	PORCENT.
HOMBRES	27	62.8
MUJERES	16	37.2
	43	100

Tabla 11.- Frecuencias de rol masculino con tipo de deporte

DEPORTE	FREC.	PORCENT.
INDIVIDUAL	21	48.8
CONJUNTO	22	51.2
	43	100

Tabla 12.- Frecuencias con edad y rol masculino

EDAD	FREC.	PORCENT.	% ACUMULADO
15	2	4.7	4.7
16	7	16.3	20.9
17	6	14	34.9
18	5	11.6	46.5
19	5	11.6	58.1
20	2	4.7	62.8
21	2	4.7	67.4
22	6	14	81.4
23	4	9.3	90.7
24	2	4.7	95.3
25	1	2.3	97.7
26	1	2.3	100
	43	100	

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

ROL FEMENINO

Las tablas 13, 14 y 15 muestran la distribución de los participantes en cuanto al rol femenino con el sexo, el tipo de deporte y la edad. La distribución entre hombres y mujeres y tipo de deporte (Tablas 13 y 14) es equitativa, siendo casi el mismo porcentaje en ambos casos. En cuanto a la edad, la media se conserva en los 19 años. Cabe anotar que aunque para los análisis del presente estudio se toma en cuenta el tipo de deporte, la frecuencia más alta con rol femenino se encontró en la natación.

Tabla 13 frecuencias de rol femenino con sexo

SEXO	FREC.	PORCENT.
HOMBRES	31	50.81
MUJERES	30	49.19
	61	100

Tabla 14.- Frecuencias de rol femenino con tipo de deporte

DEPORTE	FREC.	PORCENT.
INDIVIDUAL	31	50.8
CONJUNTO	30	49.2
	61	100

Tabla 15.- Frecuencias con edad y rol femenino

EDAD	FREC.	PORCENT.	% ACUMULADO
15	5	8.2	8.2
16	7	11.5	19.7
17	7	11.5	31.1
18	8	13.1	44.3
19	9	14.8	59
20	6	9.8	68.9
21	6	9.8	78.7
22	3	4.9	83.6
23	6	9.8	93.4
24	1	1.6	95.1
25	2	3.3	98.4
26	1	1.6	100
	100	100	

TRICIS CON
FALLA DE ORIGEN

ROL ANDRÓGINO

En comparación con los roles masculino y femenino, en el rol andrógino si se muestra una clara diferencia entre hombres y mujeres en donde el 69% son hombres (Tabla 16) en cuanto a deporte individual y de conjunto se mantiene el patrón de poca diferencia por tipo de deporte (Tabla 17) y en cuanto a la edad, la media se conserva alrededor de los 19 años (Tabla 18)

Tabla 16 frecuencias de rol andrógino con sexo

SEXO	FREC.	PORCENT.
HOMBRES	41	69.5
MUJERES	18	30.5
	59	100

Tabla 17.- Frecuencias de rol andrógino con tipo de deporte

DEPORTE	FREC.	PORCENT.
INDIVIDUAL	30	50.8
CONJUNTO	29	49.2
	59	100

Tabla 18.- Frecuencias con edad y rol andrógino

EDAD	FREC.	PORCENT.	% ACUMULADO
15	6	10.2	1.2
16	2	3.4	13.6
17	13	22	35.6
18	6	10.2	45.8
19	2	3.4	49.2
20	6	10.2	59.3
21	6	10.2	69.5
22	6	10.2	79.7
23	3	5.1	84.7
24	2	3.4	88.1
25	4	6.8	94.9
26	3	5.1	100
	59	100	

TRABAJA CON
FALLA DE ORIGEN

ROL INDIFERENCIADO

La tabla 19 muestra la diferencia entre hombres y mujeres en cuanto al rol indiferenciado, siendo mayoría los hombres con el 70.9 % : El tipo de deporte no hizo diferencia en cuanto a la pertenencia a este rol (tabla20). En cuanto a la edad, la media se encuentra alrededor de los 17 años (Tabla 21)

Tabla 19 frecuencias de rol indiferenciado con sexo

SEXO	FREC.	PORCENT.
HOMBRES	83	70.9
MUJERES	34	29.1
	117	100

Tabla20.- Frecuencias de rol indiferenciado con tipo de deporte

DEPORTE	FREC.	PORCENT.
INDIVIDUAL	60	51.3
CONJUNTO	57	48.7
	117	100

Tabla 21.- Frecuencias con edad y rol indiferenciado

EDAD	FREC.	PORCENT.	% ACUMULADO
15	8	6.8	6.8
16	19	16.2	23.1
17	34	29.1	52.1
18	8	6.8	59
19	11	9.4	68.4
20	3	2.6	70
21	14	12	82.9
22	5	4.3	87.2
23	4	3.4	90.6
24	7	6	96.6
25	2	1.7	98.3
26	2	1.7	100
	117	100	

TRON CON
FALLA DE ORIGEN

3.- MOTIVACIÓN DE LOGRO:

COMPARACIÓN POR SEXO

Se utilizó una prueba t de student para determinar si existen diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en las subescalas de Motivación de Logro; en la tabla 22 se presentan los resultados observándose que en maestría y trabajo no existen discrepancias significativas entre los sexos. En la subescala de competencia, existen diferencias significativas con un valor t de 1.985 y una significancia de .048 que indica que los hombres son más competitivos que las mujeres.

Tabla 22 .- Prueba T para conocer si el sexo es determinante para las subescalas de la motivación de logro

MOTIVACIÓN DE LOGRO	SEXO	FRECUENCIA	MEDIA	t	significancia
TRABAJO	hombres	182	30.044	-0.465	0.643
	mujeres	98	30.3776		
MAESTRÍA	hombres	182	30.6429	-0.162	0.871
	mujeres	98	30.5306		
COMPETENCIA	hombres	182	26.4231	1.985	0.048
	mujeres	98	25.1735		

COMPARACIÓN POR ROLES

Los datos fueron sometidos a un análisis de varianza de una sola vía con un post-hoc de Tukey, para determinar las diferencias entre los cuatro roles.

La tabla 23 presenta los resultados de las medias, el valor de F y su significancia para cada una de las subescalas de Motivación de Logro y los roles, que difieren significativamente al .000.

El post- hoc indica que el rol indiferenciado obtiene la media más baja en trabajo y maestría, resultando significativamente diferente con respecto a los roles masculino, femenino y andrógino, los cuales son más semejantes entre si.

En la subescala de competencia, los roles femenino e indiferenciado son diferentes respecto al andrógino y masculino.

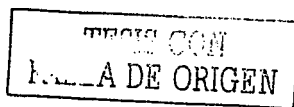


Tabla 23.- roles de género y motivación de logro

MOT. LOGRO	ROLES	MEDIA	F	significancia
TRABAJO	Masculino	30.4651	15.8	.000
	Femenino	31.4754		
	Andrógino	33.2881		
	Indiferenciado	27.7863		
MAESTRIA	Masculino	31.5814	77	.000
	Femenino	31.3279		
	Andrógino	32.5932		
	Indiferenciado	28.8632		
COMPETENCIA	Masculino	28.3256	7.5	.000
	Femenino	24.8689		
	Andrógino	27.3729		
	Indiferenciado	25.0085		

COMPARACIÓN POR DEPORTE

En la tabla 24 se puede apreciar que no existen diferencias significativas en cuanto a las 3 subescalas de motivación de logro y deporte.

Tabla 24.- Motivación de logro y deporte

MOTIVACIÓN DE LOGRO	DEPORTE	FRECUENCIA	MEDIA	t	significancia
TRABAJO	individual	142	26.1127	0.055	0.956
	conjunto	138	26.0797		
MAESTRIA	individual	142	30.7535	0.461	0.645
	conjunto	138	30.4493		
COMPETENCIA	individual	142	25.7535	-0.78	0.436
	conjunto	138	26.2246		

IMPRESO CON
FALLA DE ORIGEN

4.- AUTOCONCEPTO

COMPARACIÓN POR SEXO

En la tabla 25 se encuentran los resultados de la comparación por sexo de las subescalas de autoconcepto; se observa que existen diferencias significativas en el autoconcepto total, autosatisfacción, autoconcepto físico, autoconcepto moral y autoconcepto social, en los cuales, las mujeres resultan favorecidas a diferencia de los hombres, quienes en autocrítica obtienen un promedio más elevado.

En las subescalas: personal y familiar no se encontraron discrepancias entre hombres y mujeres.

Tabla 25 .- Prueba T para conocer si el sexo es determinante para las subescalas de Autoconcepto.

AUTOCONCEPTO	SEXO	FRECUENCIA	MEDIA	t	significancia
AUTOCRÍTICA	hombres	182	34.2198	2.04	0.042
	mujeres	98	32.6929		
AUTOC. TOTAL	hombres	182	334.5549	-3.053	0.002
	mujeres	98	349.3265		
AUTOSATISFACCIÓN	hombres	182	103.3132	-3.475	0.001
	mujeres	98	109.9592		
AQUOTOCONC. FÍSICO	hombres	182	70.2637	-2.727	0.007
	mujeres	98	73.4184		
AUTOC. MORAL	hombres	182	66.8242	-3.599	.000
	mujeres	98	71.0714		
AUTOC. PERSONAL	hombres	182	68.2253	-1.637	0.103
	mujeres	98	69.9694		
AUTOC. FAMILIAR	hombres	182	66.4066	-1.793	0.074
	mujeres	98	68.4592		
AUTOC. SOCIAL	hombres	182	62.8352	-2.805	0.005
	mujeres	98	65.8265		

COMPARACIÓN POR ROLES

Para determinar si existen diferencias entre los roles se realizó un análisis de varianza de una sola vía y una prueba post-hoc de Tukey.

La tabla 26 muestra los resultados de las diferencias altamente significativas para casi todas las subescalas del autoconcepto, exceptuando la escala de autocrítica en donde los roles no difieren entre si.

En las subescalas donde existen diferencias significativas, el post-hoc indica que los roles: indiferenciado y masculino forman un subgrupo semejante entre si, discrepando con respecto al subgrupo formado por los roles: femenino y andrógino que en promedio obtienen puntajes más altos en cada una de las nueve subescalas de la prueba de autoconcepto.

Tabla 26.- Análisis de varianza para determinar las diferencias entre los roles y las subescalas de la prueba de autoconcepto.

AUTOCONCEPTO					
SUBESCALA	ROL	FRECUENCIA	MEDIA	F	significancia
AUTOCRÍTICA	masculino	43	34.093		
	femenino	61	32.6066		
	andrógino	59	33.3051	1.200	0.310
	indiferenciado	117	34.2906		
AUTOC. TOTAL	masculino	43	328.2791		
	femenino	61	356.8361		
	andrógino	59	361	20.503	.000
	indiferenciado	117	324.2821		
AUTOSATISFACCIÓN	masculino	43	101.5581		
	femenino	61	111.0328		
	andrógino	59	111.3898	9.818	.000
	indiferenciado	117	101.4274		
AUTOC. FÍSICO	masculino	43	70.7209		
	femenino	61	73.8689		
	andrógino	59	75.5593	11.10	.000
	indiferenciado	117	68.188		
AUTOC. MORAL	masculino	43	65.6977		
	femenino	61	72.3279		
	andrógino	59	72.678	15.420	.000
	indiferenciado	117	64.9744		
AUTOC. PERSONAL	masculino	43	67.7674		
	femenino	61	71.5574		
	andrógino	59	73.322	15.663	.000
	indiferenciado	117	65.547		
AUTOC. FAMILIAR	masculino	43	64.0233		
	femenino	61	70.9508		
	andrógino	59	70.9661	13.947	.000
	indiferenciado	117	64.3333		
AUTOC. SOCIAL	masculino	43	60.0698		
	femenino	61	67.5246		
	andrógino	59	69.3220	24.890	.000
	indiferenciado	117	60.6410		

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

COMPARACIÓN POR DEPORTE

La tabla 27 muestra diferencias significativas en cuanto a la pertenencia a un deporte de conjunto en las subescala de autoconcepto físico.

Tabla 27.- Autoconcepto y deporte

AUTOCONCEPTO	DEPORTE	MEDIA	t	significancia
AUTOCRÍTICA	individual	33.4296	-0.723	0.47
	conjunto	33.9493		
AUTOC. TOTAL	individual	336.1197	-1.565	0.119
	conjunto	343.4348		
AUTOSATISFACCIÓN	individual	104.1338	-1.647	0.101
	conjunto	107.1884		
AQUOTOCONC. FÍSICO	individual	69.7113	-3.056	0.002
	conjunto	73.0725		
AUTOC. MORAL	individual	67.6479	-1.17	0.243
	conjunto	68.9928		
AUTOC. PERSONAL	individual	67.9507	-1.768	0.078
	conjunto	69.7464		
AUTOC. FAMILIAR	individual	66.6831	-0.817	0.414
	conjunto	67.5797		
AUTOC. SOCIAL	individual	63.7254	-0.308	0.758
	conjunto	64.0435		

ANÁLISIS DE REGRESIÓN MÚLTIPLE

Por último y dado que nuestras tres variables independientes fueron: sexo, deporte y roles de género... se sometieron éstos a un análisis de regresión que mostró cuál de las tres variables es la que más influye (variable predictora), en cada subescala de las dos pruebas aplicadas (motivación de logro y autoconcepto).

Motivación de logro

La tabla 28 muestra que en las 3 subescalas de Motivación de logro, la variable ROLES DE GÉNERO es la más influyente con los siguientes niveles de significancia: Trabajo: .000 ; Maestría: .001 y Competencia: .004, en ésta última se aprecia también la influencia marcada del sexo con un nivel de significancia de .025.

TPSIS CON
FALLA DE ORIGEN

Tabla 28. - Análisis de regresión múltiple Análisis de regresión múltiple. Variables predictoras (sexo, deporte y rol de género) en la Motivación de logro.

MOT. LOGRO	Variables	R	R cuadrada	F	SIGN.	BETA	t	SIGN.
TRABAJO		0.221	0.049	4.722	0.003			
	SEXO					0.002	0.041	0.967
	DEPORTE					-0.006	-0.103	0.918
	ROLES					-0.221	-3.731	0.000
MAESTRÍA		0.199	0.04	3.806	0.011			
	SEXO					-0.038	-0.634	0.5266
	DEPORTE					-0.036	-0.6	0.549
	ROLES					-0.198	-3.338	0.001
COMPETENCIA		0.211	0.044	4.273	0.006			
	SEXO					-0.135	-2.256	0.025
	DEPORTE					0.025	0.428	0.669
	ROLES					-0.173	-2.918	0.004

Autoconcepto

Para las subescalas del Autoconcepto se encuentra las siguientes variables predictoras, mismas que han sido extraídas para facilitar su exhibición de la tabla 29.

AUTOCONCEPTO	Variables Predictoras		
	SEXO	DEPORTE	ROL
Autoconc. Total	0.002	0.048	0.027
Autosatisfacción	.000	0.032	
Autoconc. Físico	0.003	0.001	0.018
Autoconc. Moral	.000		0.059
Autoconc. Personal		0.051	0.007
Autoconc. Familiar	0.084		
Autoconc. Social	0.008		

Tabla29.- Análisis de regresión múltiple). Variables predictoras (sexo, deporte y rol de género) en el Autoconcepto

AUTOCONCEPTO	Variables	R	R cuad	F	SIGN	BETA	t	SIGN.
Autoconc. Total		0.252	0.063	6.233	.000			
	SEXO					0.181	3.055	0.002
	DEPORTE					0.117	1.985	0.048
	ROLES					-0.13	-2.217	0.027
Autosatisfacción		0.251	0.063	6.172	.000			
	SEXO					0.213	3.601	.000
	DEPORTE					0.127	2.158	0.032
	ROLES					-0.07	-1.198	0.232
Autoconc. Físico		0.295	0.087	8.744	.000			
	SEXO					0.173	2.963	0.003
	DEPORTE					0.202	3.484	0.001
	ROLES					-0.138	-2.384	0.018
Autoconc. Moral		0.258	0.067	6.577	.000			
	SEXO					0.212	3.576	.000
	DEPORTE					0.098	1.667	0.097
	ROLES					-0.111	-1.894	0.059
Autoconc. Personal		0.222	0.049	4.765	0.003			
	SEXO					0.095	1.592	0.113
	DEPORTE					0.116	1.963	0.051
	ROLES					-0.16	-2.708	0.007
Autoconc. Familiar		0.153	0.023	2.214	0.087			
	SEXO					0.105	1.737	0.084
	DEPORTE					0.062	1.037	0.301
	ROLES					-0.09	-1.494	0.136
Autoconc. Social		0.19	0.036	3.435	0.017			
	SEXO					0.162	2.69	0.008
	DEPORTE					0.04	0.667	0.505
	ROLES					0.082	-1.385	0.167

RECIBIDO
FALLA DE ORIGEN

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Los resultados se presentan analizando por separado cada una de las variables independientes, para seguir, de manera conjunta, con la relación entre el sexo, el rol de género y el deporte con la Motivación de logro y el Autoconcepto.

La muestra fue de 280 sujetos con mayor incidencia de hombres que de mujeres (182 hombres y 98 mujeres); la mayor concentración de sujetos de ambos sexos, se encuentra entre los 15 y los 19 años, ubicándose el 50 % de la población entre los 18 y 19 años. Se les aplicaron 4 cuestionarios: el primero para determinar la pertenencia a la muestra; el segundo para encontrar el rol de género y los otros dos para medir el autoconcepto y la motivación de logro y compararlas con el rol de género, el sexo y el tipo de deporte (individual y/o conjunto).

Tomando en cuenta la muestra total, el rol predominante fue el indiferenciado 41.7%, seguido por el femenino 21.78% , andrógino 21.07% y por último el masculino 15.35%.

De las mujeres, el 34.69% resultó Indiferenciada, el 30.61% femenina; el 18.36% andrógina y el 16.32% masculina.

En el caso de los hombres: el 45.60% son indiferenciados; el 22.52% andróginos; el 37.80% femenino y el 14.83% masculino.

Para ambos sexos el rol "masculino" es el menos frecuente. Por otro lado, fue el rol indiferenciado el de mayor incidencia tanto para hombres como para mujeres; y el rol andrógino se presenta con mayor frecuencia en los hombres que en las mujeres.

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

A los sujetos andróginos e indiferenciados, Skitka, L.J. y Maslach, C. (1996), los llaman a-esquemáticos afirmando que: "... no eligen información sobre si mismos dentro de las categorías de género tradicionales " Los hombres se mostraron menos tradicionales y por lo tanto, más a-esquemáticos.

En los datos anteriores, sorprende sobre todo que el rol masculino haya sido el de menos incidencia tratándose de deportistas y tomando en consideración que tradicionalmente el deporte ha sido considerado más como una actividad masculina que femenina. Al parecer los atletas involucrados en esta actividad, más allá de la recreación (me refiero al alto rendimiento y la práctica intensa), dejaron de lado el estereotipo y predominó la atipificación sobre el esquema tradicional de género. Citando a Cantón Chirivela y Cruz Feliu (1995), tal vez quepa la afirmación siguiente:

"Durante mucho tiempo, se entendió que el deporte era una actividad masculina (adecuada a los hombres) ... sin embargo, se considera que tanto los hombres no interesados como las mujeres interesadas en el deporte se salen un poco de lo común y a menudo se califica su conducta de inadecuada"

Por otro lado, se debe tomar en cuenta que el deporte es una actividad de mucha ansiedad y a menudo desmoralizante si los estándares del atleta son altos (como seria en el caso de deportistas de alto rendimiento que deben luchar constantemente por un lugar), por lo que es pertinente recurrir o citar los estudios hechos por O'Heron y Orlofsky (1990) en los que reportan que una alta feminidad en los hombres, está relacionada tanto con niveles de depresión y ansiedad.

MOTIVACIÓN DE LOGRO

Recordando que el término se acuñó hace más de cincuenta años para hacer referencia a los esfuerzos de una persona para dominar una tarea, sobresalir, superar obstáculos, rendir más que los demás y enorgullecerse de sus cualidades (Murray, 1938), la motivación de logro es una parte muy importante para la lograr un perfil psicológico de los deportistas ya que incluye una orientación personal hacia el esfuerzo por tener éxito en una tarea determinada, la persistencia a pesar de los fracasos y la sensación de orgullo por las ejecuciones realizadas (Gill, 1986).

En las comparaciones realizadas por sexo en la motivación de logro, en la subescala de competencia los hombres resultaron significativamente más competitivos que las mujeres y en trabajo y maestría no se encontraron diferencias por sexo.

El nivel de competencia más alto para los hombres que para las mujeres, concuerda con la mayoría de estudios hechos al respecto (Hoffman (1975); Spence y Helmreich, 1978; Hyde (1995). La competencia es definida por los autores, como el deseo de ser mejor en situaciones de logro impersonal o interpersonales, lo cual nos da a entender que la aceptación e inclusive superación con los otros deportistas es importante.

Gianakos en 1995, encuentra también que la masculinidad está relacionada con altas expectativas de situaciones competitivas; Hoffman (1975) por su lado, sugiere que la mujer difiere del hombre en las necesidades relacionadas con la conducta de logro; para las mujeres estas conductas se relacionan con las necesidades de afiliación. Afirma el autor que la mujer busca el amor y la aprobación antes que la maestría, poniendo la seguridad y eficiencia en lazos afectivos. Así el hombre y la mujer presentarían mecanismos subyacentes diferentes para alcanzar logros equivalentes.

En un estudio con deportistas mexicanos no seleccionados, hecho en el año 2000, Rosales Chávez utilizando también la prueba de Andrade-Palos y Díaz Loving, encuentra diferencias significativas por sexo, en cuanto a la competencia, favoreciendo a los hombres. Al comparar los puntajes de la prueba con el rol de género, los indiferenciados obtuvieron una media más baja en trabajo y maestría, siendo el andrógino el más alto.

En la subescala de competencia el rol masculino es el más alto y esto también nos lleva a las implicaciones que para el sexo masculino tiene el deporte y la aceptación o superación. Coackley (1990) resulta enfático al encontrar en sus estudios que la idea de orientar a los niños para la independencia y a las niñas para ser hogareñas y protegidas, ofrece papeles o roles que pueden disuadirlas de desarrollar seguridad social y la competencia en el deporte. Indudablemente, tenemos muchas deportistas mujeres y mexicanas que han destacado y superado los niveles de competencia tradicionales, sin embargo ese "muchas" no es equiparable con los hombres y esto parece que va más allá de los números de población total de deportistas de ambos sexos, que aun en proporción, quedan muy debajo de lo que logran los hombres. Seguramente, nuestros psicólogos del deporte que acompañan y entrenan a nuestras deportistas deben trabajar mucho en éste rubro y ojalá que tomen en cuenta los mensajes sociales y familiares, que pueden actuar sobre el género femenino, limitando su óptimo desempeño al asignarse a si mismas como característica femenina, la idea de competencia (aun hablando de deporte).

El análisis post- hoc de Tukey indica que el rol indiferenciado obtiene la media más baja en trabajo y maestría, resultando significativamente diferente con respecto a los roles masculino, femenino y andrógino, los cuales son más semejantes entre si y más altos. Gianakos en 1995, reportó que los indiferenciados tiene, significativamente más bajos valores en los factores relacionados con maestría en sus actividades. Helmrich y Spence (1978), reportaron que las personas andróginas (de ambos sexos) puntuaron más alto en las dimensiones de trabajo y maestría, seguidas por las masculinas, femeninas e indiferenciadas.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

En la subescala de competencia, los roles femenino e indiferenciado son diferentes respecto al andrógino y masculino con puntajes más altos estos últimos.

En éste último punto es donde el rol masculino se equipara con la mayoría de resultados en otros estudios, en donde los altos puntajes en las escalas de autoconcepto y los bajos en cuanto a neurotismo, son para los andróginos y siempre está seguido con el masculino, Según los hallazgos de Gianakos (1995), la masculinidad está asociada con altas expectativas de ejecuciones objetivas y de situaciones competitivas.

Las comparaciones realizadas por deportes, ya sean de conjunto o individuales no arrojan diferencias significativas en ninguna de las tres subescalas ni a nivel individual ni de conjunto. En el estudio de Rosales Chavez (2000) En este mismo estudio se encuentra que existen diferencias significativas si se analizan los deportes de conjunto y los individuales, encontrando mayores puntajes de "competencia" en los deportes de conjunto, lo cual no sucedió en el presente estudio. Una explicación posible, puede ser el nivel de los jugadores fue diferente y que al ser de alto rendimiento y seleccionados pudiera hacer importante el logro interpersonal en cualquier tipo de deporte.

AUTOCONCEPTO:

En cuanto al autoconcepto total, el cual según Fitts (1965) refleja el nivel global de autoestima del individuo, las mujeres resultaron significativamente más altas que los hombres; el nivel de autosatisfacción también es más alto en las mujeres que en los hombres y congruente con esto, en las subescalas de autoconcepto físico, moral y social, es el sexo femenino el más satisfecho. En las subescalas de autoconcepto familiar y personal, no se encontraron discrepancias entre hombres y mujeres,

TRABAJE CON
FALLA DE ORIGEN

Al parecer, el deporte le eleva la autoestima a la mujer; si aceptamos el comentario de Coakley (1990), en dónde afirma que "la idea de educar y orientar a los niños para la independencia y a las niñas para ser hogareñas y protegidas ofrecen papeles o roles que pueden disuadirlas de desarrollar la seguridad social y la competencia en el deporte", podríamos explicar que el enrolarse de lleno en una actividad competitiva y por excelencia masculina y añadirle el hecho de ser seleccionadas, deriva en una mejor aceptación de altos niveles en si mismas.

Rompe con la expectativa, sin embargo, el hecho de que las mujeres tengan los mayores niveles de autoconcepto. Whitley (1983) y Whitley y Wrindley (1993), en sus estudios meta-analíticos, reportan que la feminidad no está relacionada con medidas encaminadas a sentirse bien o valorarse, pero si con ser valorada comunitariamente.

Estudiosos de la mujer, como Hyde (1995), encuentran un gran vínculo entre el éxito y la motivación para lograrlo y una gran barrera en su consecución y lo que la cultura determina que es la feminidad. Horner, 1970, 1972, expresa que no cabe duda que el doble vínculo de las mujeres radica en el conflicto del éxito y la feminidad; la adolescente se ve atrapada en una situación en la que desea las dos alternativas, pero éstas son incompatibles. En lo anterior radica el origen de la ambivalencia y conflicto al que se enfrentan las mujeres: a la adolescente le resulta difícil combinar el hecho de ser una persona valiosa con el deseo de ser femenina, a causa de las contingencias impuestas por la cultura y se considera que es ahí donde residen las causas de los problemas de adaptación de las mujeres adultas.

Al realizar el análisis por roles de género, el rol andrógino es el que muestra los niveles más altos en todas las subescalas y por supuesto también en el autoconcepto total.

En otros análisis del autoconcepto general (o total) por roles de género, Spence, Helmreich y Stapp (1975), utilizando la prueba de Bem en estudiantes de licenciatura, encontraron que, tanto para el sexo masculino como para el femenino, los andróginos fueron los que puntuaron más alto, seguidos por los masculinos, después los femeninos y al último los indiferenciados. Acuña (1991) nos dice que los mismos resultados se encuentran en los estudios de Flaherty y Dusek (1980), Bem (1977); O'Connor, Mann y Bardwick (1978).

Acuña (1991) al respecto, apunta que: " Parece, entonces que la androginia conduce a consecuencias socialmente deseables y que el poseer características masculinas y femeninas contribuye al éxito personal y social, lo cual se refleja en altos niveles de autoestima y autoconcepto".

Los resultados del análisis post-hoc de Tukey indican que los roles: indiferenciado y masculino forman un subgrupo semejante entre si, discrepando con respecto al subgrupo formado por los roles: femenino y andrógino que en promedio obtienen puntajes más altos en seis de las subescalas de la prueba de autoconcepto. Destacando aquí la alta significancia (.000) en la escala de autosatisfacción y de autoconcepto físico. Acuña (1986) con población mexicana, obtiene resultados semejantes, encontrando que son los roles andrógino y femenino, los que favorecen la posesión de un mayor autoconcepto en comparación con el masculino y el indiferenciado; la proporción de indiferenciados fue mayor en México que en los Estados Unidos, lo que podría deberse a que la escala no fue lo suficientemente sensible a las diferencias mexicanas. Es decir, dado que solo algunos reactivos del BSRI fueron válidos en México, es evidente que existen otras características típicas de los hombres y mujeres mexicanos no incluidas en el inventario.

Análisis por tipo de deporte:

Si bien, la pertenencia a un deporte individual o de conjunto no resultó una variable influyente para la motivación de logro, para el autoconcepto se encontró que la pertenencia a un deporte de conjunto es el que arrojó los resultados más altos en cuanto al autoconcepto físico y el único que muestra diferencias significativas.

Particularmente, los estudiosos han analizado las relaciones que se establecen entre el deporte y el autoconcepto físico. Sonstroem en 1997 y Marsh en 2001, encontraron con una población de adolescentes, que los que practican rutinariamente un deporte, poseen mayores puntuaciones en los subdominios que hacen referencia a la propia actividad

deportiva y no tanto en los que se centran en la apariencia física o individual, por lo que podríamos pensar que los sujetos se centraron en su rendimiento físico en cuanto al deporte al resolver el test.

Cabe aclarar que la especificidad en la búsqueda del autoconcepto físico ha dejado un poco de lado el estudio de las otras dimensiones que miden las pruebas, (como aclaran Pastor y Balaguer de la Unidad de investigación de Psicología del Deporte de la universidad de Valencia, España). En el presente estudio se valoran las demás dimensiones del autoconcepto para futuras comparaciones con otros deportistas; las mismas autoras solo mencionan altas puntuaciones en los dominios sociales y en la competencia, añadiendo que

es en el periodo de la adolescencia temprana y media y con los chicos que practican deporte con regularidad donde se han encontrado dichas puntuaciones altas, por lo que podríamos establecer equivalencias al respecto entre nuestros jóvenes mexicanos y los españoles.

Análisis de Regresión (dónde las tres variables se analizan en forma conjunta):

Este análisis fue esclarecedor para encontrar si es la actividad (deporte), el sexo, o la concepción de rol que se tiene de si mismo, lo que tiene la mayor influencia sobre los niveles de motivación de logro y /o de autoconcepto de nuestros atletas. Aunque en su momento se mostró que influyen diferencialmente las tres variables si se analizan de forma independiente, al someterlas en conjunto se encontró que para la motivación de logro, fueron, primero el rol de género – en las tres subescalas- y después el sexo – solo para la escala de competencia- las variables influyentes en las respuestas de los sujetos y que el deporte tuvo poco que ver con los resultados. Con respecto al autoconcepto, influyen las 3 conjuntamente, en el autoconcepto total, la autosatisfacción y el autoconcepto moral y nuevamente el físico.

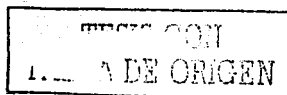
En la siguiente tabla se muestran las variables que resultaron significativas en el autoconcepto.

AUTOCONCEPTO	Variables Predictoras		
	SEXO	DEPORTE	ROL
Autoconc. Total	0.002	0.048	0.027
Autosatisfacción	.000	0.032	
Autoconc. Físico	0.003	0.001	0.018
Autoconc. Moral	.000		0.059
Autoconc. Personal		0.051	0.007
Autoconc. Familiar	0.084		
Autoconc. Social	0.008		

En general, podemos concluir que nuestra población mexicana tiene características que probablemente no alcanza a medir la prueba de Bem (BSRI), Acuña en su estudio de tesis ya nos ha apuntado que probablemente existen características muy de nuestra ideosincracia que no alcanza a medir la prueba. A lo anterior debería añadirse que la población utilizada en este estudio tiene características diferentes a la población de universitarios en general, aun así se han encontrado ciertas similitudes y considera que la utilización de la prueba estandarizada, aporta una buena dosis de información sobre el nivel de esquema de género que puede tener nuestra población,

Las comparaciones con los estudios norteamericanos muestran fuertes diferencias:

Gill (1992) que al aplicar el BSRI en deportistas, encuentra que la mayoría de las mujeres se autocalifican como andróginas, en nuestro estudio mexicano, no es el caso (16 masculinas, 30 femeninas, 34 indiferenciadas y 18 andróginas). Parece ser que nuestras deportistas son tanto completamente esquemáticas (femeninas) o tan a-esquemáticas que rechazan insertarse en algún rol tradicional, pero no andróginas.



Nuestros hombres deportistas (27 masculinos, 31 femeninos, 83 indiferenciados y 41 andróginos) tampoco se caracterizaron por la androginia, pero el rol tradicional (masculino) tampoco fue el de mayor frecuencia.

Lo anterior podrá parecer preocupante, porque a decir de los diferentes estudiosos del tema, incluyendo a Bem, son los andróginos los que han demostrado ser la población más sana y de conductas flexibles. Bem en 1974 señaló que el estar estereotipado es ser rígido, puesto que inhibe el repertorio de conductas sociales asociadas con el otro sexo. La afirmación se extiende, de acuerdo a sus investigaciones, a la afirmación de que un alto grado de feminidad correlaciona con alta ansiedad, baja auto estima y bajos niveles de aceptación social. Por su parte, la masculinidad correlaciona con altos niveles de ansiedad y neurotismo. Siguiendo con este tipo de estudios, Bem (1975) y Bem, Martyna y Watson (1976), demostraron que los andróginos (en comparación con los masculinos y femeninos) tienen una mayor capacidad para adaptarse a actuar conforme a la situación social a la que se enfrentan .

Quedan muchas dudas, siendo el caso, la cantidad de indiferenciados que aparecen en éste estudio. Si se revisa el capítulo de Esquema de Género, nos encontramos con poca información acerca de este tipo de sujetos y la poca que hay siempre apunta a un tipo de persona mediocre que tiene baja autoestima. El caso es que hablamos de sujetos que tienen puntajes bajos tanto en perfiles femeninos como masculinos lo cual visto en el terreno de las interpretaciones, podrían ser aquellos a los que no les preocupa el esquema imperante, es decir, no se encajan en ninguna característica prototípica. Aun podríamos pensar que son tan a-esquemáticos o más que los andróginos – que se encajan en ambos prototipos de género.

Tal vez no esté alejada la idea de que los indiferenciados son sujetos a los que el esquema les tiene sin cuidado y tal vez hasta los haga más evolucionados a éste respecto la idea de no encuadrarse en ningún tipo determinado; sin embargo, también es probable que hablemos de sujetos que estén desadaptados al medio y que se encuentren con graves problemas de convivencia. Bem (1995) los define como sujetos que reportan bajos niveles

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

en habilidades expresivas e instrumentales, sugiriendo una pobre socialización y limitada flexibilidad de conducta.

No resulta sorprendente que es entre los 15 y los 17 años es donde se encuentra la mayoría que se situó en el rol indiferenciado (52.1%), una etapa de formación y búsqueda de identidad personal, en donde los valores esquemáticos aun no están bien razonados. Lo anterior puede llevarnos a la idea de un mundo cambiante, en donde aunque se asimile el esquema de género tradicional en casa, al momento de moverse en el exterior y rodearse de otros jóvenes (de ambos sexos) en busca de cambios y ruptura con lo establecido, se creen "confusiones" (por así decirlo) y se trate de ser "diferente" aceptando roles menos tradicionales. Podríamos esperar que vaya llegando la adaptación al mundo de los indiferenciados, tal como parece que ha llegado – y con mucho- para los andróginos.

Sugiero y tengo como un trabajo posterior el encontrar a los indiferenciados de éste o un estudio análogo y estudiar su actuación en el propio terreno deportivo y académico, es decir, su nivel de eficiencia más allá de lo que supone el resultado de una prueba de autoconcepto.

En el análisis de regresión múltiple se encontró que es el rol de género el que influye en las 3 subescalas de la motivación de logro y el sexo solo en el nivel de competencia.

El sexo es una variable influyente para el autoconcepto total, la autocrítica, la autosatisfacción, la conducta y para el autoconcepto físico, moral, familiar y social.. Cabe destacar la falta de influencia en el nivel de autoconcepto personal.

Fitts (1955) define el autoconcepto personal de la siguiente manera: "Refleja la sensación de valía personal de un individuo, y su autoevaluación de la personalidad independientemente de su cuerpo o de su relación con otros". Aunque no sería muy deseable que los jugadores se basaran solo en su cuerpo para autovalorarse, parece ser que la situación de alto rendimiento es un factor por demás influyente en su actitud hacia si mismos.

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

El nivel de deporte (individual o de conjunto) solo resulto afectar al autoconcepto, la motivación de logro, es igual para cualquier tipo. Al rol de género tampoco parece afectarle la pertenencia a cualquiera de los tipos de deporte. Wrisberg, Doper Y Everett (1988) quienes aplicando también el BSRI a deportistas, encuentran que en los deportes de conjunto era más frecuente que tanto hombres como mujeres fueran clasificados como masculinos o como andróginos, mientras que en los deportes individuales los hombres se distribuían de manera más equitativa en las distintas clasificaciones, mientras que las mujeres en su mayor parte eran femeninas. Nuestra población no mostró diferencias en la distribución de los 4 roles de género, antes al contrario, en cada uno de los roles de género la distribución es cercana al 50 % para cada tipo de deporte.

De cualquier manera el presente estudio muestra la necesidad de analizar a los sujetos más allá del sexo que aunque la desagregación de cualquier dato poblacional por sexo resulta importante, para fines de analizar psicológicamente a una población es necesario recurrir también a una desagregación por el propio nivel y rol en el que se sitúa un individuo como hombre o como mujer.

Terminaremos señalando que el papel del psicólogo en el ámbito deportivo, es por demás importante, tanto para aumentar su ejecución pero ante todo para conocer el pensamiento y el estado cognitivo de esta población que se entrega por completo a su meta (ante todo los de alto rendimiento), para lo cual citamos a Ribero da Silva (1975) considerando que puede ser el mejor corolario para el presente trabajo: "...no basta que los músculos, articulaciones, el sentido del equilibrio y las funciones cardiovasculares sean normales o excepcionalmente elevadas; hay algo fuera de estos elementos anatómico fisiológicos, o que, por encima de ellos se define la actitud del atleta, el tipo de deporte al que se dedica, el impulso competitivo y su variación, tan diferente a veces de un día para otro. De todo eso, surge la necesidad de evaluar y conocer todos los elementos psicológicos, ya sean del individuo o en grupo, para juzgar su rendimiento".

REFERENCIAS

- Acuña M. L.** (1991).- Estructura factorial del inventario de roles sexuales de Bem de México: roles sexuales y su relación con el autoconcepto.- Tesis de maestría Fac. de Psicología UNAM
- Acuña. L. y Bruner, C. A.** (1986) Una aproximación a la validación del Inventario de Roles Sexuales de Bem (BSRI) en México. *Revista de Psicología Social y Personalidad*, 2, 43-64
- Acuña. L. y Bruner, C. A.** (1988). ¿Son los roles sexuales similares o diferentes en México y los estados Unidos? *La Psicología Social en México*, vol. II. México, Asociación Mexicana de Psicología Social (Eds.)
- Aguiar, R. J.** (1991).-La televisión como un medio de capacitación de la psicología aplicada al deporte.- Tesis de licenciatura UNAM.
- Alagna, S. W.** (1982). Sex role identity, peer evaluation of competition, and the responses of women and men in a competitive situation. *Journal of Personality and Social Psychology*, 43, 546-554.
- Anderson, M. B. y Williams, J.** (1987).- "Gender role and sport competition anxiety: A re-examination" *Research Quarterly for exercise and Sport*, 58, 52-56.
- Andrade, P. D. Y Diaz, L. R.** (1985).- Orientación de logro: conceptualización y medición de maestría, trabajo y competencia. Trabajo presentado en el IV congreso Mexicano de Psicología, realizado en la Cd. De México, D.F., 15-19 de noviembre.
- Andrade, P. D. Y Diaz, L. R.** (1989).- Orientación de logro: conceptualización y medición de maestría, trabajo y competencia. *Revista Interamericana de Psicología*. Vol6(1) pag. 21-26
- Atkinson, J.W.** (1974).- "The mainstream of achievement-oriented activity" en J.W. Atkinson y J.O. Raynor (eds.), *Motivation and achievement* (pp. 13-41), Nueva York, Halstead.
- Bandura, A. y Walters, M.R.** (1985).- Sex differences in preschool children's tactual exploration of novel and familiar objects with parents and extrangers. *Journal of Genetic Psychology*, 146, 567-569
- Baucon, D.H. y Danker-Brown, P.** (1979).- Influence of sex-roles on the development of learned Helplessness. *Journal of consulting and clinical psychology*, 45, 196-205.
- Balogun, J.** (1983).- The interrelationship between of pshysical-fitness and self-concept. *Journal of human Movement studies.*, 13 (5) pp. 255-265

- Bem, S.L. y Bem D.J. (1973).** - Does sex-biased job advertising "aid and abet" sex discrimination? *Journal of Applied Social Psychology*, 3, 6-18
- Bem, S.L. (1974).** The measurement of psychological androgyny. *Journal of consulting and clinical Psychology*, 45, 196-205
- Bem D.J. y Allen, A. (1974).** - On predicting some of the people some of the time : The research of cross- situational consistencies in behavior. *Psychological Review*, 81, 506-520.
- Bem S.L. (1975).** - Sex role adaptability: one consequence of psychological androgyny. *Journal of Personality and Social Psychology*, 31, 634-643.
- Bem, S.L. y Lenney, E. (1976).** Sex-typing and the avoidance of cross-sex behavior. *Journal of personality and Social Psychology*, 33, 48-54.
- Bem, S.L., Martyna, W. Y Watson, C. (1976).**- Sex-typing and androgyny: further explorations of the Expressive domain. *Journal of Personality and Social Psychology*, 34, 1016-1023.
- Bem, S.L. (1977).** On the utility of alternative procedures for assessing psychological androgyny. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 45, 196-205.
- Bem, S.L. (1979).** Theory and measurement of androgyny: a reply to the Pedhazur-Tetenbaum and Locksley- Colten critiques. *Journal of Personality and Social Psychology*, 37, 1047-1054.
- Bem, S.L. (1981)** Gender Schema theory. A cognitive account of sex-typing. *Psychological Review*, 88, 354-364
- Bem S. L. (1981).** - The BSRI and Gender Schema Theory: A Reply to Spence and Helmreich. *Psychological Review*, Vol. 88, No. 4, 369-371.
- Bem S. L. (1981).** - **Bem Sex- role Inventory: Professional Manual.** Palo Alto, California: Consulting Psychologists Press.
- Bhatnagar, D. (1988).** Professional women in organizations: New paradigms for research and action. *Sex. Roles*, 18, 343-355
- Biddle, S. (1993):** "Attribution research and sport psychology" en R.N. Singer, M. Murphey y L.K. Tennant (eds), *Handbook of research on sport psychology* (pp.437-464) N.Y. Macmillan.
- Broverman, I.K., Vogel, S.R., Broverman, D.M., Clarkson, F.E. y Rosenkrantz, P.S. (1972).**- Sex-role Stereotypes : A current appraisal. *Journal of social Issues*, 28, 59-78

-Byrne, B.M. (1984).- The general/academic self-concept nomological network: a review of construct Review of Educational Research, 54, 427-456

-Cantón, E y Cruz Feliu (1992).- Desarrollo histórico y perspectivas de la psicología del deporte en España. Revista de Psicología del deporte. I, pp. 53-61

-Carlson, R. (1971).- Sex differences in ego functioning: exploratory studies of agency and comunión Journal of Consulting and Clinical Psychology, 37, 267-277

-Clarey, J. H., & Sanford, A. (1982). Female career preference and androgyny. Vocational Guidance Quarterly, 30, 258-264

-Chow, E. N. (1987). The influence of sex-role identity and occupational attainment in the psychological well-being of Asian American women. Psychology of Women Quarterly, 11, 69-82

-Coakley, J. (1990).- Sport and Society: Issues and controversies (4 ed.) St. Louis, Mosby.

-Collins, B. E. (1974).- Belief in a difficult word, a just word, a predictable word, and a politically responsive word. Journal of Personality and Social Psychology, 29, 381-391.

-Coleman, M. y Ganong, L.H. (1985).- Love and sex role stereotypes: do macho men and feminine women make better lovers. Journal of personality and social psychology, 49, 170-176.

-Coopersmith, S. (1967).- The antecedents of self esteem. San Fco.: W.H. Freeman and Company

-Constantinople, A. (1973). Masculinity-feminity: an exception to a famous dictum? Psychological Bulletin, 80, 389-407

-Eichinger, J., Heifetz, L. J., & Ingraham, C. (1991). Situational shifts in sex-role orientation: Correlates of work satisfaction and burnout among women in special education. Sex Roles, 25, 425-440.

-De Volder, M. Y Lens, W. (1982).- Academic achievement and future time perspective as a cognitive motivational concept. Journal Personal and Social Psychology, 42, 566-571

-Díaz-Guerrero, R. (1982). Psicología del Mexicano. México: Trillas, 4ª ed.

-Duda, J.L. (1993). - "Golals: A social-cognitive approach to the study of achievement motivation in sport" en R.N. Murphey y L.K. Tennant (eds), Handbook of research and sport psychology (pp 421-436) Nueva York, Macmillan.

TRIPLO
FALLA DE ORIGEN

-**Dweck, C. S.** (1975).- "The role of expectations and attributions in alleviation of learned helplessness" *Journal of Personality and Social Psychology*, 31, 674-685.

-**Eagly, A.H.** (1987).- *Sex differences in social behavior: A social role interpretation.* Hillsdale, NJ: Lawrence Erlbaum Associates.

-**Flaherty, J.F. y Dusek, J.B.** (1980).- An investigation of the relationship between psychological androgyny and components of self-concept. *Journal of Personality and Social Psychology*, 38, 984-992.

-**Fitts, W.H.** (1965) *Tennessee self-concept scale: Manual* Nashville. - Department of Mental Health

- **Fox, K. R., y Corbin, C. B.** (1989). The physical self-perception profile: development and preliminary validation. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 11, 408-430.

-**García A. Quintero, V.** (1995). Estandarización de la Escala de Autoconcepto de Tennessee en estudiantes universitarios.- Tesis de licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM, México.

-**Garrido, G.I.** (1991).- Motivación de Logro, diferencias relacionadas con el género y rendimiento. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 44 (4), 405-411.

-**Geary, D.C.** (1989).- A model for representing gender differences in the pattern of cognitive abilities. *American Psychologist*. 102,1155-1156.

-**Gianakos, I., & Subich, L. M.** (1988). Student sex and sex role in relation to college major choice. *Career Development Quarterly*, 36, 259-268

-**Gianakos, I.** (1995). The relation of sex-role identity to career decision-making self-efficacy. *Journal of Vocational Behavior*, 46, 131-143

-**Gilbert, L.A.** (1981).- Towards mental health : the benefits of psychological androgyny. *Professional Psychology*, 12, 29-38.

-**Gilbert, B. y Williamson, N.** (1973).- Women in sport (3 part series). *Sports Illustrated*, 28 de mayo, 4 de junio, 11 de junio.

-**Gill, D. L.** (1986).- Psychological dynamics of sport. Champaign, IL. *Human Kinetics*.

-**Gill, D.** (1992).- "Gender and sport behavior" en T. Horn (ed.) *Advances in sport psychology* (pp. 143- 160). Champaign, IL, *Human Kinetics*.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

- **Griffith, C. R. (1928).**- Psychology of athletics, Nueva York, Scribners
- **Halpern, Diane F. (1992)** - "Sex differences in cognitive abilities" Ed. Laurence Erlbaum Ass.
- **Harren, V. A., Kass, R. A., Tinsley, H. E. A., & Moreland, J. R. (1979).** Influence of gender, sex-role attitudes, and cognitive complexity on gender-dominant career choices. *Journal of Counseling Psychology*, 26, 227-234.
- **Heider, F. (1987).**- The Psychology of interpersonal relations. Nueva York, Wiley y Sons.
- **Helmreich, R.L. y Spence, J.T. (1978),** The work and family orientation questionnaire: a objective instrument to asses components of achievement motivation and attitudes towards family and carrer. *JSAS catalog of selected documents in psychology* , 8, 35 (Ms. No. 1677).
- **Hersch, P. D. y Scheibe, K. E. (1967).**- On the reliability and validity of internal-external control as a personality dimension. *Journal of Consulting Psychology*, 31, 609-614.
- **Hierro Graciela (1989)** - "La mujer y el mal" FEM, #79, México julio de 1989
- **Hoffman, L.W. (1975)**- Early childhood experiences and women's achievement motives. En Mednick, M.T.S., Tangri, S.S y Hoffman, L.W. (Eds.), *Women and achievement: Social and motivational analyses*. Washington, D.C. : Hemisphere
- **Horn, T.S. (1987).**- " The influence of teacher-coach behavior on the psychological development of children" en D. Gould y M.R. Weiss (eds) *Advances in pediatric sport sciences : vol 2. Behavioral Issues* (pp. 121- 142), Champaign, IL, Human Kinetics.
- **Horner, Matina S (1970).**- "Femininity and Successful Achievement: A Basic Inconsistency", in Judith Bardwick, et al, editors, *Feminine Personality and Conflict*. Belmont, CA: Brooks/Cole Publishing Company, 1970. A paper about Horner's highly-influential research, which showed women's negative feelings toward achievement
- **Hyde, Sh. J. (1995).**- *Psicología de la mujer, la otra mitad de la experiencia*. Ed. Morata, Madrid España.
- **Itons-Peterson, M.G. (1988).**- Gender differences in verbal ability: a meta-analysis. - *Psychological Bulletin*, 104, 53-69
- **James, W. (1890).**- The principles of psychology. Holt N.Y.
- **Jourad, S. (1964).**- The transparent self. Princeton, N.J., : Van Nostrand Insight.

- **Julian, J. W. Y Katz, S. B.** (1968) .- Internal versus external control and the value of reinforcement. *Journal of Personality and Social Psychology*, 9 , 363-368.
- **Kohlberg, L.** (1966) A cognitive-developmental analysis of children's sex-role concepts and attitudes En E.E. Mac Coby (Ed.), *The development of sex differences* (pp. 82-172), Stanford. Stanford University Press.
- **Krausz, M., Kedem, P., Tat, Z., & Amir, Y.** (1992). Sex-role orientation and work adaptation of male nurses. *Research in Nursing and Health*, 15, 391-398
- **Kroll, W y Lewis, G.** (1970).- America's first sport psychologist, *Quest*, 13, 1-4
- **La Rosa, J.** (1986).- Escalas de Locus de control y autoconcepto: construcción y validación.- Tesis de doctorado, Facultad de Psicología, UNAM, México D.F.
- **Levenson, H.** (1974).- Activism and powerful others: distinctions within the concept of internal-external control. *Journal of consulting and clinical psychology*, 41, 397-404.
- **Long, B. C.** (1989). Sex-role orientation, coping strategies, and self-efficacy of women in traditional and nontraditional occupations. *Psychology of Women Quarterly*, 13, 307-324.
- **López Walle, J.M.** (1999).- Estandarización de la escala de motivación en el deporte (EMD) de Briere, N. M., Vallerand, R. J., Blais, M. R. y Pelletier, L. G. En deportistas mexicanos. Tesis de licenciatura de la Facultad de Psicología, UNAM, México, D.F.
- **MacKay, D.G.** ((1983).- Prescriptive grammar and the pronoun problem. En B. Thorne; C. Kramarae y N. Henley (Eds.) *Language, gender and society* (pp.38-53), Rowlwy, MA: Newbury House
- **Mator, L. Y Tourtosa, G.** (1990).- Ámbitos de la aplicación de la Psicología de la motivación. Ed. Desclee de Bruuler, España.
- **Matens, R** (1982).- Imagery in sport. Sin publicar. Conferencia sobre medicina y aspectos científicos del deporte de élite. Australia
- **Mazzeo, R.** y otros.(1998) *Exercise and Physical Activity for Olders Adults*. American College of Sport Medicine. USA. Rappoport, L. (1978) *La Personalidad desde los 26*. PAIDOS. Argentina
- **Marsh, H.W.** (2001). A multidimensional physical self-concept: a construct validity approach to theory, measurement and research. Paper presented at 10th World Congress of Sport Psychology, May, Greece.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

-**Markus, H.** (1977).- Self Schemata and processing information about the self. *Journal of Personality and Social Psychology* , 35, 63-78.

-**Markus, H.** (1980).- The self in thought and memory, In D.M. Wegner & R.R. Vallacher (Eds.) *The self in social psychology*. New York: Oxford University Press. social Psychology. New York:

-**McClelland, D. C., Atkinson, J.W., Clarck, R.A. y Lowel, E.L.** (1953).- The achievement motive. New Y. Appleton-Century-Crofts.

-**McClelland, D. C.** (1961).- *The achieving society*, Nueva York, Free Press.

-**Mischel, W.** (1966).- A social learning view of sex differences in behavior. En E.E. Mac Coby (Ed.), *The development of sex differences* (pp. 56-81), Stanford. Stanford University Press.

-**Murray, H.A.** (1938).- *Explorations in personality*, Nueva York, Oxford University Press.

-**Nash, S.C.** (1975).- The relationship among sex-role stereotyping, sex-role preference and sex difference in spatial visualization. *Sex roles*, 1, 15-32.

-**O'Connor, K., Mann, D.W. y Bardwick, J.M.** (1978).- Androgyny and self esteem in the upper-middle class: a replication of Spence. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46, 1168-1169.

-**O'Heron, C. A., & Orlofsky, J. L.** (1990). Stereotypic and nonstereotypic sex-role trait and behavior orientations, gender identity, and psychological adjustment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 58, 134-143.

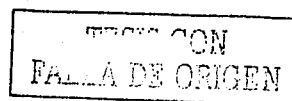
-**Orlofsky, J. L., & O'Heron, C. A.** (1987). Stereotypic and nonstereotypic sex-role trait and behavioral orientations: Implications for personal adjustment. *Journal of Personality and Social Psychology*, 52, 1034-1042.

-**Oñate, M.** (1989) *El autoconcepto*, Ed. Narcea, Madrid

- **Pastor, Y. y Balaguer, I.** (2000).- Relaciones entre autoconcepto, deporte y competición deportiva en los adolescentes valencianos.- Facultad de Psicología. Universitat de València , Unidad de Investigación de Psicología del Deporte. España.

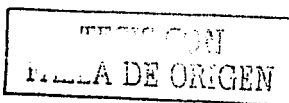
-**Pérez de la Barrera, C.** (1997).- Estudio del autoconcepto en estudiantes de las carreras de ingeniería en computación e ingeniería en sistemas computacionales de la UNAM y el ITESM en su relación con el nivel socioeconómico y la pertenencia a un grupo. Tesis de Licenciatura UNAM, México

-**Phares, E. J. y Lamiell, J.T.** (1974).- Relationship of Internal-external Control of defensive preferences. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 42 (6), 872- 878.



- Portilla, N. B. (1997).**- Efecto de la técnica del ensayo de la conducta visomotora elaborada por Richard Suinn en el rendimiento deportivo de las nadadoras del nado sincronizado juveniles. Tesis de licenciatura, UNAM, México.
- Ribeiro Da Silva, A. (1975).**- Psicología del deporte y preparación del deportista. BsAs Kapeluz
- Riera, J. (1985).**- Introducción a la psicología del deporte. España: Martínez Roca
- Roan, S (1990 August 3) .**- Sex, ethnic bias in medical research raises questions. Los Angeles Times. Pp. A1 - A25
- Roberts, G. (1993).**- "Motivation in sport: Understanding and enhancing the motivation and achievement of children", en R. N. Singer, M. Murphey y K.L. Tennant (eds). Handbook of research on sport psychology (pp. 405-420), Nueva York, Macmillan.
- Rodríguez-Naranjo, C., Godoy, A. A., Jiménez, J.A. y Esteve, R.Z. (1992).**- Revisión del constructo de Lugar de control a partir de sus instrumentos de evaluación sobre poblaciones infantiles. Departamento de Psicología de la Universidad de Málaga. España.
- Rogers, C. (1950).**- Significance of the self regarding attitudes and perception.- en Regment, M.T., Feeling and emotions. Mc Graw Hill, Nueva York.
- Rosenkrantz, P.S. Vogel, S.R., Bee, H., Broverman, I.K. y Broverman, D.M. (1968).** Sex role stereotypes and self concept in college students. Journal of consulting and clinical Psychology, 32,287-29
- Rosales, Ch. O. (2000).**- El género(masculino, femenino, andrógino e indiferenciado) y su diferencia con el motivo de logro entre hombres y mujeres en la población deportiva., Tesis de licenciatura de la Facultad de Psicología, UNAM, México D.F.
- Rosch , E. (1978).**- Principles or categorization. En Rosch y Lloid (eds): Cognition y categorization. Lawrence Erlbaum, Associates, Hillsdale, N.J.
- Rotter, J.B. (1954).**- Social learning and clinical Psychology. Nueva Jersey: Englewood Cliffs.
- Rotter, J.B. (1966).**- Generalized expectancies for internal versus external control of reinforcement. Psychological Monographs, 80 (1), 1-28.
- Rubin, J., Provenzano, F. y Luria, Z. (1974).**- The eye of the beholder: Parents views of sex of newborns. American Journal of Orthopsychiatry, 44, 512-519. 5
- Salokun, S. O. (1994).**- Positive change in Self-concept as a function of improved performance in sports, perceptual and motor skills, 78, 752-754.

- Scanlan, T.K. (1988).- " Social evaluation and the competition process: A development perspective", en F.L. Smoll. R.A. Magill y M.J. Ash (eds.), Children in sport (3 ed) (pp. 135-148), Champaign IL, Human Kinetics.
- Skitka, L.J. y Maslach, C (1996).- Gender as schematic category: a role construct approach.- Social Behavior and Personality, 1996, 24(1) 53-74
- Silva y R.S. Weinberg (1970).- Psychological foundations of sport (pp. 9-22) Champaign, IL, Human Kinetics.
- Sonstroem, R.J. (1997). The physical self-system: A mediator of exercise and self-esteem. In K.R. Fox (Ed.), The physical self: From motivation to well-being. Champaign: Human Kinetics. 3-26.
- Sonstroem, R.J., & Morgan, W.P. (1989). Exercise and self-esteem: Rationale and model. Medicine and Science in Sports and Exercise, 21, 329-337.
- Sonstroem, R.J., Harlow, L.L., & Salisbury, K.S. (1993). Path analysis of a self-esteem model across a competitive swim season. Research Quarterly for Exercise and Sport, 64, 335-342.
- Stake, J.E. y Orlofsky, J.L. (1981).- On the use of global and specific measures in assessing the self-esteem of males and females. Sex roles, 7, 653-662.
- Spirduso, W. (1998) Physical Dimensions of Aging. Human Kinetics Publishers. USA.
- Spence, J.T., Helmreich R.L. y Stapp, J. (1974) .- The personal attributes questionnaire: A mesure of sex role stereotypes and masculinity / femininity.- JSAS Catalog of Selected Documents in Psychology 4, 43.
- Spence, J.T., Helmreich R.L. y Stapp, J. (1975).- Ratings of self and peers on sex - role attributes and their Relation to self-esteem and conceptions of masculinity and femininity. Journal of Personality and Social Psychology , 32, 29-39.
- Spence, J.T. y Helmreich, R.L. (1978) .- Masculinity and femininity – Their psychological dimensions, correlates and antecedents. Austin: University of Texas Press.
- Spence, J.T. y Helmreich, R.L. (1979) .- The many faces of androgyny: a reply to Lacksley and Colten. Journal of Personality and Social Psychology, 37, 1032-1046
- Spence, J. T., Helmreich, R. L., & Stapp, J. (1975). Rating of self and peers on sex-role attitudes and their relations to self-esteem and concepts of masculinity and femininity. Journal of Personality and Social Psychology, 32, 29-39.
- Spence, J.T. (1993).- Gender-Related Traits and Gender Ideology: Evidence for a Multifactorial Theory. Journal of Personality and Social Psychology. Vol 64 No 4 624-635



- Suinn, R.M.** (1983).- Imagery Rehearsal Applications to Performance Enhancement. Behavior Therapist. 8,155-159
- Sullivan, H.S.** (1955).- The interpersonal Theory of pschiquiatry. Eds. SXXI, Buenos Aires.
- **Theberge, N.** (1991).- " A content analysis of print media coverage of gender, women and pshysical activity", Journal of Applied Sport Psychology, 3, 36-48
- **Thomas, A.** (1992).- Psicologia del Deporte. Barcelona: Herder.
- Trejo, G. M.** (1997) .- Percepción interpersonal en jugadores de quipos deportivos. Tesis de licenciatura, UNAM.
- Triplett, N.** (1898) The dynamogenic factors in pacemaking and competition, American Journal of Psychology, 9, 507-553.
- Ushasree, S., Seshu Reddy, B. V., & Vinolya, P.** (1995). Gender, gender-role, and age effects in teachers' job stress and job satisfaction. Psychological Studies, 40(2), 72-76.
- Weinberg, R. S. Y Gould, D.** (1996).- Fundamentos de Psicología del deporte y del ejercicio Físico. Barcelona: Ariell
- Weiner, B.** (1985).- "An attribution Theory of achievement motivation and emotion" Psychological Review, 92, 548-573.
- Whitley, B. E.** (1983). Sex-role orientation and self-esteem: A critical meta-analytic review. Journal of Personality and Social Psychology, 44, 765-778
- Whitley, B. E., Jr., & Grindley, B. E.** (1993). Sex-role orientation, self-esteem, and depression: A latent variables analysis. Personality and Social Psychology Bulletin, 19, 363-369
- Wiggins, D.K.** (1984) .- The history of sport psychology in North America en J.M.
- Wrisberg, C.A., Draper, M.V. y Everett, J.J.** (.1988).- "Sex role orientations of male and female collegiate athletes from selected individual and team sports" Sex roles, 19, 81-90.
- Wittig, M.A.** (1985) .- Metatheoretical dilemmas in the psychology of gender.- American Psychologist. 40, 800-811

APÉNDICE

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

98

PAGINACIÓN DISCONTINUA

APENDICE

DESCRIPCIÓN LAS ESCALAS UTILIZADAS

- 1.- Escala de Bem para los roles Sexuales
- 2.- Autoconcepto
- 3.- Motivación de logro
- 4.- Encuesta para identificar a los deportistas.

1.-INVENTARIO DE ROLES SEXUALES DE SANDRA BEM (BSRI)

Escala diseñada para medir el grado en que una persona se adhiere a un rol sexual típico (masculino o femenino) sugiriendo dentro de ella (la escala) una serie de características atribuidas, por cultura o tradición a cada uno de los sexos: a saber, instrumentalidad, para el sexo masculino y afectividad para el femenino. La escala mide además (o aparecen) dos nuevos roles sexuales, el andrógino y el indiferenciado , siendo el primero, cuando los sujetos arrojan puntajes altos tanto en lo masculino como en lo femenino y para el segundo cuando ambos (masculino y femenino son bajos).

El BSRI es una escala de auto reporte, en la cual el sujeto debe indicar, del 1 al 7 el grado en que cada reactivo lo describe a si mismo. Como se dijo, los ítems están compuestos por características referidas a las características de los roles sexuales. Consta de tres escalas: una de masculinidad, una de feminidad y una neutra cuyos reactivos no son típicos de ninguno de los dos sexos, solo sirven de relleno y no se califican. Bem, 1974, 1975, 1981 reporta independencia entre las escalas masculina y femenina. Los 60 reactivos que integran esta escala, están distribuidos en forma consecutiva: masculino, femenino y neutro.

En México se realizaron varios estudios para conocer si el BSRI podría ser válido en este país, siendo Acuña y Bruner, 1986, 1988 quienes lo traducen al español y cuyos resultados mostraron que el inventario podría ser utilizado en México para medir los roles sexuales. En 1991, Acuña hace un análisis factorial del inventario en México.

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Calificación de la prueba (BSRI)

Se calcula una media de masculinidad y otra de feminidad para cada sujeto. (Bem, 1981),

Mediante el cálculo de las medianas de cada una de éstas dos escalas, considerando a toda la muestra empleada, se clasifica a cada sujeto en uno de cuatro roles sexuales:

Masculino.- Cuando la media individual de masculinidad es mayor que la mediana grupal de la escala masculina, pero menor que la femenina.

Femenino.- Cuando la media de feminidad es mayor que la mediana de esta escala. Pero no que de la masculina.

Andrógino .- Cuando ambas medias son mayores que las medianas respectivas.

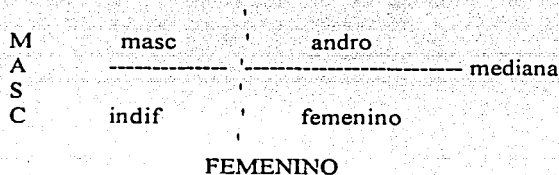
Indiferenciado.- Cuando ambas medias son menores que las medianas.

PARAMETROS SEGUN LAS NORMAS PARA EL BSRI DE LAURA ACUÑA:

16 Reactivos para la media de feminidad:
2,5,8,11,14,17,21,23,26,29,32,33,35,45,54,60

9 Reactivos para la media de masculinidad:
10,13,16,19,22,28,52,55,58

Si la $M_f > M_{ef}$ y la $M_m < M_{em}$ entonces Femenino
Si la $M_f < M_{ef}$ y la $M_m > M_{em}$ entonces Masculino
Si la $M_f > M_{ef}$ y la $M_m > M_{em}$ entonces Andrógino
Si la $M_f < M_{ef}$ y la $M_m < M_{em}$ entonces Indiferenciado



Mf- media femenina
Mm- media masculina
Mef - mediana femenina
Mem- mediana masculina

TRABAJO CON
FALLA DE ORIGEN

La estandarización:

Acuña en 1991 encuentra que solo 9 de los 20 reactivos masculinos y solo 11 de los 20 reactivos femeninos del BSRI, reflejan características típicas de personalidad de hombres y de mujeres mexicanos. Además 5 atributos de la escala neutra son, en realidad, femeninos

“ Las 9 características masculinas y las 16 femeninas que conforman los factores masculino y femenino aquí reportados, han probado, consistentemente (en los estudios mexicanos previos), ser propios de hombres y mujeres mexicanos y, además, son compartidos por los norteamericanos. Por tanto, pueden usarse, en el futuro, tanto para realizar investigación en México como de investigación de tipo transcultural” (de la tesis, 1991)

“... se encontró que en México únicamente algunos reactivos del BSRI reflejan características de cada uno de los dos sexos, así, 9 de los atributos masculinos, 11 femeninos y 5 neutros (que son femeninos), son válidos en México para medir roles sexuales y representan una dimensión masculina y dos dimensiones femeninas” (p. 127).

La versión mexicana del BSRI quedó integrada por:

una escala masculina, con 9 reactivos,

y dos femeninas: Una, afectivo-expresiva, con 9 reactivos

y una de abnegación- altruismo, con 7 reactivos.

La escala neutra quedó con solo 9 reactivos negativos. (p77, Acuña 1991)

Dos Dimensiones de feminidad	
Expresiva-afectiva	9 reactivos
Abnegación-altruismo	7 reactivos

Una Dimensión de masculinidad	
Instrumental	9 reactivos

“ Una vez que se determinó cuales reactivos de BSRI conforman las escalas masculina y femeninas en México, se obtuvieron las medianas de estas tres escalas, considerando los puntajes dados por hombres y mujeres en conjunto. En función de estas medianas fue factible clasificar a los sujetos en su respectivo rol sexual....” Acuña 1991 p. 78)

FALLA DE ORIGEN

Subescalas de Acuña a a la prueba de Bem:

Expresivo- afectiva (9 reactivos):	Abnegación-altruismo (7 reactivos):	Masculino-Instrumental (9 reactivos):
2.- Afectuoso	8.- Sensible a las necesidades de otros	10.- Personalidad fuerte
5.- Simpatizo con los demás	11.- Comprensivo (a)	13.- Imprimo energía a lo que digo y hago
21.- Adaptable	14.- Compasivo (a)	16.- Tengo habilidades de liderazgo
23.- Tierno	17.- Presto (a) a suavizar el dolor emocional	19.- Dispuesto (a) a tomar riesgos
29.- Amable	26.- Amo a los niños	22.- Dominante
35.- Alegre	32.- Dispuesto (a) a ceder	28.- Agresivo (a)
45.- Feliz	33.- Con deseos de ayudar	52.- Competitivo (a)
54.- Agradable		55.- Ambicioso (a)
60.- Amigable		58.- Actúo como líder

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

2.- LA ESCALA DE AUTOCONCEPTO DE TENNESE (EAT)

Diseñada por William H. Fitts, en 1955 en el departamento de salud mental de Tennessee.

La escala completa como se conoce actualmente fue concluida en 1965 y consta de 100 reactivos. Puede ser auto administrada con un tiempo promedio de respuesta de 15 minutos. Las respuestas tienen cinco opciones (1.- completamente falso; 2.- más o menos falso; 3.- en parte falso y en parte cierto; 4.- más o menos cierto; 5.- completamente cierto) En 1995, García Arellano y Quintero Vargas, hicieron una adaptación y estandarización a la población universitaria en México.

El EAT está disponible en la forma de Consejería llamada Forma C) y la clínica y de investigación (Forma Cel). Para el presente estudio se utilizó la forma C (Consejería).

La escala (en la forma C) describe diferentes tipos de autoconcepto cuyas respuestas para su calificación, se distribuyen en hileras y columnas de la siguiente manera:

FORMA C (CONSEJERIA)

1.-PUNTAJE DE AUTOCRITICA (Ac)

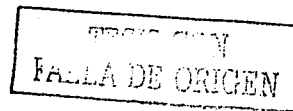
10 ítem tomados de la escala L del MMPI: Afirmaciones ligeramente derogativas o debilidades comunes que la mayoría de la gente acepta como ciertas con respecto a si misma.

2.- PUNTUACION TOTAL (Pt)

También llamada puntuación total positiva puede considerarse por si misma la puntuación más importante del EAT, refleja el nivel global de autoestima

3.- HILERAS Y COLUMNAS (Hil y Col)

3 hileras: (A) esto es "lo que soy"; (B) que tan "satisfecho" estoy conmigo mismo; (C) esto es lo que "yo hago". Presentan un marco de referencia interno dentro del cual una persona se describe a si misma. Al sumarlas dan la puntuación total.



Hilera 1- yo soy
Hilera 2- autosatisfacción
Hilera 3- Conducta

Columna A- Auto concepto físico.- Punto de vista sobre su cuerpo, estado de salud, apariencia, habilidades y sexualidad.

Columna B- Auto concepto ético-moral.- Examina cualidades morales, relaciones con Dios, sentimientos de ser buena o mala persona y su satisfacción con su religión o falta de ésta.

Columna C- Auto concepto personal.- Refleja la sensación de valía personal de un individuo, sentimientos de adecuación como personas y auto evaluación de la personalidad independientemente al cuerpo o su relación con otros.

Columna D- Auto concepto familiar.- Refleja los sentimientos de un individuo, el mérito y el valor como miembro de una familia.

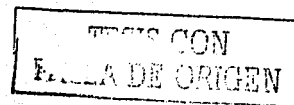
Columna E- Auto concepto Social.- Su relación con otros, sensación de adecuación y de dignidad en la interacción social.

4.- VARIABILIDAD (V)

Estas puntuaciones miden el monto de inconsistencia de un área de auto percepción a cualquier otra.
Variabilidad total (V tot) representa el monto total de variabilidad para el registro completo
Variabilidad Columna (V col) mide y resume las variaciones dentro de las columnas
Variabilidad hilera (V Hil) suma de las variaciones a través de las hileras.

5.- DISTRIBUCION DE RESPUESTAS (Dist).

Se calcula al contar el número de cincos, cuatros, treces, doses y unos circulados por el examinado.



Autoconcepto de si mismo	COLUMNAS	REACTIVOS	DEFINICIÓN
Autoconcepto físico	A	1 al 18	concepto que se tiene del propio cuerpo, su apariencia física, estado de salud, habilidades y sexualidad
Autoconcepto moral	B	19 AL 36	describe al si mismo desde un marco de referencia ético moral, sus reacciones con Dios, sentimientos de ser una persona "buena" o "mala" y satisfacción con la religión propia o con la falta de ésta.
Autoconcepto personal	C	37 al 54	sentimiento de adecuación y del propio valor como persona, así como su aceptación. Refleja la sensación de valía personal de un individuo, y su autoevaluación de la personalidad independientemente de su cuerpo o de su relación con otros.
Autoconcepto familiar	D	55 al 72	se refiere a la percepción que se tiene de ser aceptado y valorado por la propia familia y allegados más próximos, así como la adecuación de uno mismo para con ellos.
Autoconcepto social	E	73 al 90	concepto que se tiene de la forma en que se relaciona uno mismo con las personas en general).

6.- TIEMPO TOTAL (TT)

Salvo para la parte clínica no resulta muy importante.

TECNOLOGIA
FALLA DE ORIGEN

Por otra parte los 100 reactivos también constituyen 3 HILERAS que describen el concepto de si mismo desde tres perspectivas complementarias:

Autoconcepto de si mismo	HILERAS	DEFINICIÓN
Identidad	1	El concepto de lo que es su autopercepción, "lo que yo soy". Aquí el sujeto describe su identidad básica, lo que el es y cómo se ve.
Autosatisfacción	2	Autoestima, autosatisfacción y autoaceptación. Cuanta satisfacción siente con la autoimagen percibida.
Conducta-comportamiento	3	Percepción sobre la manera como se comporta así como la forma como funciona.

Provee también de un:

PUNTAJE DE AUTOCRÍTICA (Ac)

Esta escala, tiene 10 reactivos (del 91 al 100), que fueron tomados de la escala del MMPI y que continen afirmaciones ligeramente derogativas (debilidades comunes que la mayoría de la gente acepta como ciertas con respecto a si misma). Las personas que niegan estas afirmaciones son, generalmente, defensivas y están realizando esfuerzos deliberados para presentar una imagen favorable de si mismos. Las puntuaciones altas, generalmente indican una apertura normal y saludable de su capacidad crítica. Y recomienda obtener la:

PUNTUACIÓN TOTAL (PT)

Puede considerarse como la puntuación más importante ya que refleja el nivel global del autoconcepto. Un individuo con un puntaje total alto tiende a estar a gusto consigo mismo, siente que es una persona valiosa y digna, tiene confianza en si misma y actúa de acuerdo con esta imagen. Una persona con puntuación total baja, duda de su valía, se ve a si misma como indeseable, a menudo se siente ansiosa, deprimida e infeliz y tiene poca confianza en si misma.

INFORMACION
FALLA DE ORIGEN

3.- LA ESCALA DE MOTIVACIÓN DE LOGRO

Spence y Helmreich (1978), desarrollan una escala de medidas objetivas. La escala es multidimensional que ha resultado efectiva y predictiva para hombres y mujeres. El instrumento consta de 32 reactivos; veintitrés de éstos están distribuidos en cuatro dimensiones que son:

1.- Maestría .- que se refiere a las preferencias por tareas difíciles, intentando en cada una de ellas la perfección. Está constituida por reactivos que describen una disposición a hacer las cosas lo mejor posible y una preferencia por tareas difíciles y que representan un riesgo.

2.- Trabajo.- que se refiere a una actitud positiva hacia la laboriosidad y productividad. Incluye reactivos que miden una actitud positiva hacia el trabajo en si.

3.- Competencia.- que se refiere al deseo de ser mejor en situaciones de logro impersonal. El deseo de ser el mejor en situaciones interpersonales, y

4.- Temor al éxito.

A partir de este instrumento, Andrade Palos y Díaz Loving (1985) construyeron una escala para medir motivación de logro adecuada a la cultura mexicana.

La escala es llamada Escala de Orientación al Logro (EOL) incluyendo solo las tres primeras dimensiones de Spence y Helmreich, (maestría, trabajo y competencia), las cuales se describen conceptualmente igual. La dimensión de temor al éxito se descartó por presentar una baja confiabilidad.

La Rosa apunta que en el instrumento se conservaron las tres dimensiones de la escala original así como algunos reactivos, agregando, empero, otros que se verificaron apropiados a la cultura y semántica mexicanas.

REVISTA COW
FALLA DE ORIGEN

La muestra del estudio de Díaz-Loving y Andrade fue conformada por 401 estudiantes, 243 mujeres y 159 hombres, con edades entre los 16 y 38 años.

Cuenta con 22 reactivos tipo Likert con cinco opciones de respuesta (totalmente de acuerdo---totalmente en desacuerdo). En su trabajo, los autores hacen evidente el debate de los psicólogos transculturales acerca de la pertenencia de constructos universales, así como sobre las operacionalizaciones particulares de cada cultura

4.- ENCUESTA PARA IDENTIFICAR A LOS DEPORTISTAS

Antes de presentar las 3 escalas señaladas anteriormente, se le presentó al deportista un pequeño cuestionario de identificación en donde se le preguntó:

- 1.- deporte practicado
- 2.- Edad
- 3.- sexo
- 4.-Estado civil
- 5.- Nivel de estudios
- 6.-tiempo de practicar el deporte
- 7.- campeonatos en los que ha participado

